EL Correo DE LA UNESCO

julio-septiembre 2024

Esclavitud, una memoria viva



- Las **mujeres**, grandes olvidadas en la historia de la trata
- **Gorée**, la isla de la memoria
- Los quilombos, núcleos de resistencia **afrobrasileños**
- Esteban Montejo, el último esclavo cimarrón de **Cuba**

NUESTO INVITADO

Patrick Chamoiseau, escritor francés de Martinica: "Debemos enriquecernos con todas las lenguas del mundo"

ISSN 2220-2307
9 772220 230031 32024

fundación sm

unesco

Suscríbase a la versión digital 100% gratuita.

https://courier.unesco.org/es/subscribe

Siga las últimas actualidades de *El Correo*

@unescocourier

¡Lea y comparta!

Participe en el éxito de *El Correo de la UNESCO* fomentando su difusión y su utilización según la política de libre acceso de la Organización.

2024 • n° 3 • Publicado desde 1948

El Correo de la UNESCO es una publicación trimestral de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. Promueve los ideales de la Organización, difundiendo intercambios de ideas sobre temas de alcance internacional relacionados con su mandato.

La edición española de *El Correo de la UNESCO* se publica en colaboración con la **Fundación SM** C/ Impresores, 2, Parque Empresarial Prado del Espino, 28660 Boadilla del Monte, España.

Director: Matthieu Guével

Jefa de redacción: Agnès Bardon

Secretaria de redacción: Katerina Markelova

Redactora: Chen Xiaorong

Responsable de la edición inglesa y de redes sociales: Anuliina Savolainen

Edición en

- **Árabe:** Fathi Ben Haj Yahia
- **Chino:** Chen Xiaorong y China Translation & Publishing House
- **Español:** Laura Berdejo
- **Francés:** Christine Herme (correctora)
- **Inglés:** Gina Doubleday
- **Ruso:** UNESCO

Iconografía: Danica Bijeljac

Coordinación de traducciones: Hélène Menanteau

Asistencia administrativa y de redacción: Carolina Rollán Ortega

Producción: Eric Frogé, asistente principal de producción

Traducción: Miguel Sales y Luisa Futoransky

Maqueta: Delphine Chéret-Dogbo

Ilustración de cubierta: © Sylvie Serprix

Impresión: UNESCO

Pasante: Wang Wenjin

Coedición en:

- **Catalán:** Jean-Michel Armengol
- **Esperanto:** Chen Ji

El Correo de la UNESCO se publica gracias al apoyo de la República Popular de China.

Información y derechos de reproducción:
courier@unesco.org
7, place de Fontenoy, 75352 París 07 SP, Francia

© UNESCO 2024

ISSN 2220-2307 • e-ISSN 2220-2315

Esta publicación está disponible en acceso abierto bajo la licencia Attribution-ShareAlike 3.0 IGO (CC-BY-SA 3.0 IGO) (http://creativecommons.org/licenses/by-sa/3.0/igo/). Al utilizar el contenido de la presente publicación, los usuarios aceptan las condiciones de utilización del Repositorio UNESCO de acceso abierto (https://es.unesco.org/open-access/terms-use-ccbysa-sp). Esta licencia se aplica exclusivamente al texto de la presente publicación. Para utilizar cualquier material que aparezca en ella y que no pertenezca a la UNESCO, será necesario pedir autorización previa.

Los términos empleados en esta publicación y la presentación de los datos que en ella aparecen no implican toma alguna de posición de parte de la UNESCO en cuanto al estatuto jurídico de los países, territorios, ciudades o regiones ni respecto de sus autoridades, fronteras o límites.
Los artículos expresan la opinión de sus autores, que no es necesariamente la de la UNESCO y no comprometen en modo alguno a la Organización.

EL Correo DE LA UNESCO

Sumario

4 **GRAN ANGULAR**

Esclavitud, una memoria viva

Del reconocimiento político a las peticiones de justicia 5
Myriam Cottias

El Caribe exige una justicia reparadora 8
Verene Shepherd

Las mujeres, grandes olvidadas en la historia de la trata 11
Hilary McD. Beckles

Rhodnie Désir, el pasado en movimiento 13
Frédérique Doyon

Gorée, la isla de la memoria 15
Clémence Cluzel

Los *quilombos*, centros de resistencia afrobrasileños 18
Flavio Gomes

Esteban Montejo, relato del último esclavo cimarrón de Cuba 20
Guillermo G. Espinosa

22 **ZOOM**

En Bolivia, las skaters rebeldes de Cochabamba 22
Fotos: Luisa Dörr

32 **IDEAS**

Viajar sin dejar rastro 32
Joseph M. Cheer

36 **NUESTRO INVITADO**

"Debemos enriquecernos con todas las lenguas del mundo" 36
Entrevista con Patrick Chamoiseau

40 **CIRCUNNAVEGACIÓN**

Segundo Foro de *El Correo*: intercambios culturales a lo largo de la Ruta de la Seda 40

Editorial

La historia de la esclavitud ha conformado el mundo moderno y todavía sigue influenciándolo. De ello da cuenta el racismo generalizado y a veces sistémico que persiste globalmente, sobre todo contra los afrodescendientes. Este fenómeno tiene sus raíces en diversos factores históricos que se utilizaron para justificar el mito de la "inferioridad" africana, y que prevalecieron incluso a lo largo de la Ilustración.

La trata de esclavos, que estableció el dominio económico de las potencias coloniales, perturbó profundamente las estructuras sociales de África. Esto todavía puede observarse hoy en día, particularmente a través de la débil diversificación de la economía del continente. Dicho fenómeno, vinculado a la multiplicación de las economías coloniales fundamentadas en la esclavitud a lo largo de los últimos siglos, obstaculiza las iniciativas en favor de un desarrollo pacífico. Es nuestro deber comprender y tener en cuenta el peso de este legado si queremos construir un mundo más inclusivo.

La historia de la esclavitud también está marcada por la resistencia y por la creación. Al resistir, las personas esclavizadas afirmaron la universalidad de los derechos humanos. Desarrollaron, contra viento y marea, un patrimonio artístico y unos saberes agrícolas y tecnológicos, desde el cultivo del arroz hasta el dominio del hierro, que son testimonio de una capacidad de resiliencia fuera de lo común.

La historia y el impacto de la esclavitud, algunos de cuyos aspectos más sobresalientes se presentan en este número de *El Correo*, han sido analizados por el programa Las Rutas de las personas esclavizadas de la UNESCO (conocido hasta 2022 como La Ruta del Esclavo) desde su creación en 1994 por iniciativa de Benin y Haití. La labor de sensibilización de la UNESCO condujo a que las Naciones Unidas reconocieran en 2001 la trata transatlántica de esclavos y la esclavitud como crimen contra la humanidad. El establecimiento por parte de la UNESCO de un Día Internacional del Recuerdo de la Trata de Esclavos y de su Abolición (23 de agosto) rinde también homenaje a las personas que fueron esclavizadas y a su legado.

Este programa ha permitido realzar el valor de ese patrimonio y plantear la cuestión de los traumas y la memoria en la puesta en marcha de políticas de inclusión. Gracias a la Red de la UNESCO de Lugares de Historia y de Memoria vinculados a la Esclavitud y a la Trata de Esclavos, se ha promovido, además, la investigación y el desarrollo del ecoturismo a través de la cooperación de ciudades portadoras de esta historia.

Al celebrar en 2024 el trigésimo aniversario del programa Las Rutas de las personas esclavizadas, debemos de movilizarnos para dar a conocer mejor esta historia, evaluar el peso y las repercusiones en las representaciones de la realidad de hoy en día, para poder construir sociedades más inclusivas, más justas y más respetuosas con los derechos humanos.

Gabriela Ramos
Subdirectora General de la UNESCO de Ciencias Sociales y Humanas

Esclavitud, una memoria viva



La "Puerta sin retorno" de la Casa de los esclavos de Gorée (Senegal), símbolo de la trata esclavista.

© OUR PLACE World Heritage Collection

Myriam Cottias

Historiadora e investigadora del Centro Nacional de Investigación Científica de Francia, (CNRS, por sus siglas en francés), Myriam Cottias es presidenta del Comité Científico Internacional del Proyecto UNESCO Las Rutas de las personas esclavizadas: resistencia, libertad y patrimonio.

Silenciada durante mucho tiempo, la memoria de la trata de esclavos africanos comenzó a resurgir tras la Segunda Guerra Mundial. Aunque ahora goza de un reconocimiento simbólico gracias a leyes y conmemoraciones nacionales e internacionales, sus efectos continúan sintiéndose vivamente. Las manifestaciones de discriminación y de racismo que siguen afectando hoy a los afrodescendientes dan cuenta de ello.

«Romper el silencio". Hace 30 años, en 1994, éste era el objetivo principal del programa de la UNESCO La Ruta del Esclavo, hoy en día conocido como Las Rutas de las personas esclavizadas, para sacar a la luz la memoria de esta tragedia humana que supuso la deportación de 12,5 millones de hombres, mujeres y niños de África hacia América entre los siglos XVI y mediados del XIX. Se calcula que más de un millón de hombres y mujeres fueron deportados en las costas de África Oriental y el Océano Índico. Además de esta impresionante cifra, basada en una recopilación de archivos a escala mundial, cerca de siete millones de cautivos murieron en las rutas internas de la trata en África.

Oriundos del África Occidental -de una zona situada entre Senegambia (zona geográfica que corresponde aproximadamente a las cuencas de los ríos Senegal y Gambia) y África Central- y de África Oriental, los esclavos fueron deportados principalmente a Brasil (el 40%), a las islas del Caribe (el 60%) y, en menor medida, a Estados Unidos. Este sistema de explotación humana mediante la violencia y la dominación - la esclavitud – representó en su momento la primera estructura económica mundializada.

La trata, que se basaba en la deportación de hombres y mujeres africanos, permitió la exportación de mercancías tropicales -azúcar, café, colorante índigo y algodón- hacia Europa y creó una jerarquía social en cada sociedad colonial, usando el color y el estado civil para catalogar a la población según baremos raciales. Cada persona se definía según criterios en los que el factor racial (más o menos blanco) primaba sobre el factor social (más o menos rico). El "blanco-libre-esclavista-propietario" se colocaba en una posición de superioridad con respecto al "negro-pobre-esclavo", que ocupaba la parte inferior de la escala, algo que engendraba una violencia estructural y simbólica que se transmitía de generación en generación.

> **"El reconocimiento de la memoria de la esclavitud fue surgiendo gradualmente tras la Segunda Guerra Mundial**

Una tragedia silenciosa

Sin embargo, durante mucho tiempo, esta tragedia fue silenciada a nivel de los estados. Tanto en Europa como en África, así como en el Caribe, Estados Unidos, América del Sur, Asia y los países de la península arábiga, el silencio prevaleció en las construcciones nacionales, a pesar de que la esclavitud desempeñó un papel importante en la historia, particularmente de Europa y de Estados Unidos, fomentando su riqueza, dando forma a sus ideologías e influyendo en sus principios filosóficos, importancia que no ha sido plenamente reconocida, como tampoco lo ha sido la herencia derivada de su historia.

Ahora bien, ¿se puede enterrar en el silencio los efectos de los prejuicios raciales, el racismo y la discriminación que padecieron las personas que cargan con la historia de la esclavitud? Aunque esta política de silencio ha persistido durante siglos, el reconocimiento de la memoria de la esclavitud -definida como los efectos del pasado sobre el presente- ha ido surgiendo gradualmente. Una de las principales causas fue el cambio de cosmovisión que se produjo tras la Segunda Guerra Mundial, cuando intelectuales de las colonias del Caribe, como Aimé Césaire (Martinica, Francia), o africanos como Alioune Diop (Senegal), empezaron a denunciar el eurocentrismo y las contradicciones de una Europa construida sobre el concepto de "libertad", mientras la esclavitud y la opresión colonial habían peresistido hasta las independencias africanas.

Por otra parte, esta revolución de las estructuras de pensamiento, unida a la monstruosidad de la Shoah, llevó a prestar mayor atención a las experiencias vividas por sujetos históricos. En lugar de centrarse en la globalización del discurso histórico, se empezó a prestar más atención a los "testigos de la historia". Es cierto que hay pocos testigos directos de la esclavitud en el Caribe a finales del siglo XX, pero su legado perdura en casi todo el mundo. En nombre de los principios de igualdad universal, la memoria de la esclavitud se ha convertido en un asunto público. Se trata de tener en cuenta los factores históricos que explican la prevalencia de relaciones y posiciones sociales desiguales en las sociedades contemporáneas: ésta es la hoja de ruta del recuerdo de la esclavitud.

Esta hoja de ruta se estableció bajo la presión de asociaciones ciudadanas →

y políticas gubernamentales impulsadas por acontecimientos políticos. Las protestas contra la conmemoración del "descubrimiento" de América en Brasil y Sudamérica, y la reacción ante los asesinatos de afroamericanos en Estados Unidos, son emblemáticos en este movimiento.

Disculpas y reparaciones

El recuerdo de la esclavitud ha justificado así el establecimiento de las llamadas leyes conmemorativas, como las adoptadas en Francia en 2001 y en Senegal en 2010, que consideran la esclavitud como un crimen de lesa humanidad. Y aunque la Conferencia Mundial contra el Racismo celebrada en 2001 en Durban (Sudáfrica) no logró un consenso entre los gobiernos en favor de una disculpa, varios Estados han avanzado en esta dirección. En 2007, el Reino Unido pidió perdón por el papel que desempeñó en la trata, seguido por Dinamarca en 2017, Países Bajos en 2022 y Portugal en 2023. Europa, por su parte, ha pedido perdón por el "sufrimiento infligido a millones de hombres, mujeres y niños durante la trata transatlántica de esclavos".

Como parte del cambio en el equilibrio de poder que se ha operado desde el año 2000, se han introducido efemérides que realzan la memoria de la esclavitud. En el plano internacional, el 25 de marzo se ha convertido en el Día Internacional de Recuerdo de las Víctimas de la Esclavitud y la Trata Transatlántica de Esclavos, auspiciado por las Naciones Unidas, y el 23 de agosto es el Día Internacional del Recuerdo de la Trata de Esclavos y de su Abolición de la UNESCO, en recuerdo del levantamiento de esclavos ocurrido en Saint-Domingue (Haití) en 1791.

Este movimiento también se ha traducido en numerosas iniciativas nacionales, como la Journée des Mémoires de la Traite, de l'Esclavage et de leurs Abolitions [Día de la memoria de la trata, la esclavitud y su abolición] establecida el 10 de mayo en Francia. En Brasil, se han elegido dos fechas: el 13 de mayo, día en que la princesa Isabel abolió la esclavitud (abolición más simbólica que real) y el 20 de noviembre, Día Nacional de la Conciencia Negra, que corresponde con el aniversario de la muerte de Zumbi dos Palmares, líder del mayor *quilombo* de Brasil.

Los Países Bajos han instituido el *ketikoti* (del surinamés "hierros rotos") cada 1 de julio para conmemorar el fin de la esclavitud en Surinam (antigua Guyana Holandesa) y las Antillas Neerlandesas. En Jamaica, al igual que en Trinidad y Tobago y todas las antiguas colonias inglesas, el Día de la Emancipación, el 1 de agosto, se celebra la abolición de la esclavitud, pero también la independencia de estos países. Mauricio conmemora la abolición el 1 de febrero en Pointe Canon.

Reconocimiento político

Todos estos actos oficiales constituyen un reconocimiento político, pero es difícil medir sus efectos sociales. Más que tener en cuenta los recuerdos que conservan los herederos de esta historia, la conmemoración expresa el uso político que se hace del pasado.

Durante el siglo XX, la evocación de la deportación de África a América, la trata esclavista y su desplazamiento a través del Atlántico se convirtieron en experiencias creativas en el seno de la diáspora "negra". La memoria de la esclavitud se ha transformado en discurso, imágenes y patrimonio. Así lo atestiguan, entre otras, la inscripción en la Lista Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad de la UNESCO de los cantos maloya de la isla de la Reunión y de la Carta de Mandén de Malí, una de las constituciones más antiguas del mundo.

Los museos también han contribuido a este proceso. En Ghana, los museos de Cape Coast y Elimina, antiguos fuertes negreros, evocan el tema de la trata. En Senegal, la Casa de los esclavos de Gorée se ha convertido en lugar de peregrinación y símbolo internacional de concienciación sobre las atrocidades sufridas por los africanos, mientras que el Museo de las Civilizaciones Negras de Dakar promueve un enfoque más global de África.

El mensaje que transmiten todos estos sitios africanos está decididamente orientado hacia el exterior, en particular hacia las diásporas. El Museo Nacional de Historia y

El programa Las Rutas de las personas esclavizadas cumple 30 años

El año 2024 marca el trigésimo aniversario del programa de la UNESCO Las Rutas de las personas esclavizadas: resistencia, libertad y patrimonio. Creado en 1994, reconoce la trágica historia de la esclavitud y su influencia en el mundo moderno y respalda iniciativas sobre la cuestión de la esclavitud, las resistencias que suscitó y su abolición.

En la actualidad, el programa también hace hincapié en las contribuciones de los afrodescendientes y el peso de esta herencia en las desigualdades sociales, culturales y económicas. Los países, por su parte, pueden proponer lugares para añadirlos a la Red de Lugares de Historia y de Memoria vinculados a la Esclavitud y a la Trata de Esclavos y beneficiarse, así, del asesoramiento técnico y de la labor de sensibilización de la UNESCO para el beneficio socio-económico de las poblaciones locales. Asimismo, se promueve el hermanamiento de ciudades en África y en sus diásporas para facilitar o reforzar las colaboraciones en materia de investigación y formación.

Para celebrar este aniversario, la UNESCO, los Estados miembros y otros socios están organizando actividades a lo largo del año con el fin de movilizar a las comunidades y reunir a destacados investigadores, intelectuales, artistas y miembros de la sociedad civil con el objetivo de alimentar la reflexión sobre la herencia de la esclavitud. Las actividades incluyen la cartografía de las rutas de la esclavitud en Kenya, la presentación del libro *Los negros esclavos* de Fernando Ortiz en Cuba, y una exposición titulada "Ayiti, Femmes, Vodou, Révolution" [Ayiti, Mujeres,Vudú, Revolución] en la sede de la UNESCO.

Los archivos del programa están también disponibles.



© Christian Bonzom

◥ Déportation (2007) [Deportación], *obra del artista francés Christian Bonzom perteneciente a la serie* À l'ombre des Lumières [A la sombra de las luces].

Cultura Afroamericana de Washington D.C. (Estados Unidos), por su parte, pretende reconocer la importancia de los afroamericanos en la construcción de la nación estadounidense. Su objetivo es reescribir la historia del país haciendo hincapié en su contribución a través de la esclavitud. En Europa, el Museo Internacional de la Esclavitud de Liverpool, en Reino Unido, fue el primero en abordar el tema.

Petición de justicia

No obstante, tal y como han señalado algunas asociaciones que salvaguardan la memoria de la esclavitud, los principales monumentos conmemorativos se han organizado en torno a la abolición de la esclavitud, como el Arco del Retorno de Nueva York, el Monumento a la Abolición de Nantes (Francia) o el Monumento Nacional a la Esclavitud del Oosterpark de Ámsterdam. A menudo estos símbolos pasan por alto el sufrimiento y la injusticia causados por la historia de la trata. El Museo Intercontinental de la Esclavitud de Port-Louis (Mauricio), cuya inauguración está prevista para 2023, pretende, por el contrario, reflejar el destino de las personas esclavizadas.

Y ese es el núcleo del problema. Las políticas públicas, en sus formas simbólica, legislativa y educativa ayudan, pero no solucionan los problemas engendrados por el racismo y la discriminación. No responden a la exigencia de justicia e igualdad y, por el contrario, fomentan las peticiones de reparación, porque los interrogantes sobre la eficacia del "fin de la esclavitud" siguen siendo acuciantes.

> **"Las políticas públicas en sus formas simbólicas no responden a las exigencias de justicia e igualdad**

En septiembre de 2013, bajo los auspicios de la Comunidad del Caribe (CARICOM), los Estados caribeños lanzaron una campaña dirigida a Dinamarca, España, Francia, Países Bajos, Portugal, Reino Unido, Noruega y Suecia. Los llevaron ante los tribunales, exigiendo reparación por los daños causados por la esclavitud y la colonización, incluida la de Haití. En Estados Unidos, esta reivindicación resurgió de forma radical durante los enfrentamientos raciales de Ferguson en 2014-2015 y Charlottesville en 2017, que reactivaron el movimiento Black Lives Matter, iniciado en 2012.

La justicia (en sentido ético y judicial) y la igualdad de trato, que constituyen los principios de las reivindicaciones, se relativizaron con una exigencia global de reparación. Las respuestas han sido variadas. En los Países Bajos, el gobierno ha decidido crear un fondo de 200 millones de euros para hacer frente a los efectos contemporáneos de la esclavitud, mientras en Estados Unidos, organizaciones privadas como el Chase Manhattan Bank y las universidades de Harvard, Columbia y Howard, entre otras, han optado por financiar becas de estudios específicas para afrodescendientes.

En 2020, la Unión Europea pidió la adopción de planes nacionales que tuvieran en cuenta el pasado colonial y la lucha contra el racismo estructural. Cambiar la forma en que se refleja la historia en los espacios públicos es también un aspecto de la reparación: cambiar los nombres de las calles inicialmente dedicadas a los traficantes de esclavos y retirar las estatuas que representan a los esclavistas son medidas que ayudan a modificar la escritura de la historia. En aras de un mundo más igualitario, las reparaciones, en todas las múltiples acepciones del término, contribuyen a restablecer la justicia. ■

El Caribe exige una justicia reparadora

En toda la región caribeña, la violencia infligida en el contexto de la esclavitud ha dejado cicatrices múltiples y profundas. Cada vez son más las personas que exigen reparaciones, e incluso una compensación económica.

Verene Shepherd

Historiadora y Directora del Centro de Investigaciones sobre Reparaciones de la Universidad de las Indias Occidentales en Kingston, Jamaica.

Los sufrimientos padecidos por los africanos que fueron deportados y esclavizados en América, así como por los pueblos indígenas que sufrieron la barbarie del sistema colonial, están bien documentados. Lo que tal vez se reconozca menos son las persistentes secuelas económicas, que afectan tanto a las sociedades herederas de la esclavitud como a los esclavos y a sus descendientes.

Cada vez es más frecuente que los gobiernos e instituciones que se beneficiaron de la conquista, la esclavitud y el colonialismo reconozcan la función que desempeñaron en esos sistemas y procedan a llevar a cabo las reparaciones correspondientes. Se trata de una exigencia creciente por parte de los países del Sur Global, que comprende África, América Latina, Caribe y partes de Asia y Oceanía.

Es crucial que estas entidades reconozcan que su riqueza se construyó por la destrucción de innumerables comunidades, culturas y sociedades étnicas, lo que sigue repercutiendo en la capacidad de éstas para prosperar. El economista de Santa Lucía y Premio Nobel Arthur Lewis, autor de *Labour in the West Indies* [El trabajo en las Indias Occidentales], publicado en 1939, el historiador y primer primer ministro de Trinidad y Tobago Eric Williams, autor de *Capitalism and Slavery*



© Sasha Huber y Tamara Lanier. Imágenes originales utilizadas con la autorización del Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Harvard University (Renty, 35-5-10/53037; Delia, 35-5-10/53040)

> **Muchas instituciones han asumido su pasado y exhortan a los países implicados a que reconozcan las consecuencias de la esclavitud**

[Capitalismo y esclavitud], publicado en 1944, y el historiador económico de Barbados Hilary Beckles (véase su artículo en la página 11) ya han dado cuenta de ello.

Negaciones ancestrales

Estas evidencias de la necesidad de reparación contradicen muchos desmentidos ancestrales, como el del historiador estadounidense Seymour Drescher, que argumentó en 1944 que la abolición del "comercio de esclavos" por el Reino Unido en 1807 había sido resultado de la movilización de la opinión pública británica contra este tipo de comercio, y no del valor decreciente de la esclavitud para ese país.

Ya antes de Williams y Beckles, el economista Arthur Lewis, conocido por sus recomendaciones en favor de la industrialización de las Antillas, era un ferviente defensor de la reparación de los errores coloniales, e insistía en que los cerca de 200 años de trabajo gratuito obtenidos por el Reino Unido de las poblaciones esclavizadas del Caribe constituían una deuda que había que saldar.

De hecho, en el Caribe, la exigencia de reparación por el genocidio de los pueblos indígenas, la trata de esclavos y la esclavitud de los africanos, así como por los tratados engañosos suscritos en Asia y las injusticias posteriores a la esclavitud y la colonización, forma parte de la jurisprudencia y de la historia de las relaciones entre Europa y el Caribe desde hace más de dos siglos. Los pioneros de esta reclamación fueron africanos esclavizados que sabían que su captura ilegal era una vulneración de sus derechos y que lucharon para poner fin al tráfico transatlántico y a la esclavitud, que los deshumanizaba y los convertía en "bienes muebles".

Sed de justicia

En el periodo posterior a la abolición de la esclavitud, las personas que se emanciparon reanudaron la lucha por obtener tierras y salarios dignos. Los siglos XVIII y XIX estuvieron también marcados por guerras en todo el Caribe; la guerra de Morant Bay en Jamaica en 1865 y las protestas obreras del decenio de 1930 en la región continuaron con esta búsqueda de justicia reparadora, y las clases dominantes trataron de mantener la esclavitud mientras las masas se negaban a someterse.

El movimiento social y cultural rastafari, que comenzó en Jamaica en la década de 1930, forma parte de esta lógica. Dicho movimiento ha sido asumido por la sociedad civil, los académicos, los políticos y, desde 2013, por los gobiernos de la región. El primer político en hacerlo fue el emba-



◤ Tailoring Freedom – Renty and Delia, *2021, de Sasha Huber. El artista suizo-haitaino utiliza la grapadora para "vestir" los daguerrotipos donde los esclavos Renty y su hija Delia aparecen desnudos.*

jador Dudley Thompson, que desempeñó un papel clave en la conferencia de Abuja, Nigeria, que en 1993 trató la cuestión de las reparaciones y a la que también asistieron Chief Abiola, un exitoso empresario nigeriano que trabajó para incluir las reparaciones en la agenda diplomática internacional, y Lord Anthony Gifford, un abogado de derechos humanos en el Reino Unido y Jamaica que lucha por los derechos de los caribeños.

Hoy en día, muchas instituciones han asumido su pasado y exhortan a los países implicados a que reconozcan las secuelas de la esclavitud y el colonialismo, y compensen los siglos de violencia y discriminación con reparaciones, de acuerdo a la Declaración y Programa de Acción de Durban, y al programa de actividades del Decenio Internacional de los Afrodescendientes (2014-2024).

Un apoyo creciente

Entre las instituciones que presionan a favor de las reparaciones se encuentran universidades como Princeton en Estados Unidos y Cambridge en el Reino Unido, así como escuelas creadas por antiguos propietarios de esclavos, como Munro en Jamaica. Otros grupos que presionan en pro de las reparaciones son la Iglesia de Inglaterra, los mecanismos y organismos de las Naciones Unidas, los bancos, las compañías de seguros y los descendientes de esclavistas. Estos últimos, liderados por la ex periodista británica de la BBC Laura Trevelyan, han formado un grupo denominado "Los herederos de los esclavistas".

> **"La necesidad de reparaciones económicas suma cada vez más partidarios**

La necesidad de reparaciones económicas gana cada vez más adeptos y la consultora estadounidense Brattle Group ha presentado cifras concretas. Esta empresa calcula que la suma total adeudada por los antiguos Estados esclavistas a 31 países del continente americano asciende a 107.800 millones de dólares. Según este cálculo, el Reino Unido tendría que pagar unos 24.000 millones de dólares a 14 países de la Comunidad del Caribe (CARICOM), y 9.500 millones a Jamaica. Estados Unidos tendría que pagar 26.790 millones de dólares por la práctica de la esclavitud transatlántica en su país y Francia 9.288 millones a Martinica, la Guayana Francesa, Guadalupe y Granada, y 1.400 millones a Haití. Brasil, España, Portugal y los Países Bajos también están implicados en estas reclamaciones. Las reparaciones para el periodo posterior a la esclavitud se calculan en 22.900 millones de dólares, lo que eleva la suma total a algo más de 130.000 millones.

Hasta que se haga justicia

Al mismo tiempo, la CARICOM, un grupo de veinte países que se extiende desde las Bahamas en el norte hasta Surinam y Guyana en Sudamérica, ha propuesto un Plan de Justicia Reparadora. La Comisión de Reparaciones de CARICOM ha sido creada por los jefes de gobierno de los países, el Centro de Investigación sobre Reparaciones de la Universidad de las Indias Occidentales y los comités nacionales de reparaciones del Caribe. El plan de diez puntos hace hincapié en las disculpas oficiales, la erradicación del analfabetismo, el reconocimiento de los conocimientos africanos y la condonación de la deuda.

Independientemente del enfoque que se escoja, el movimiento en pro de la justicia compensatoria seguirá creciendo hasta que se haga justicia a todas las personas maltratadas por la indecencia de la esclavitud que los transformó en "bienes muebles" y la supremacía blanca, tal y como se manifestó a través del colonialismo y sus secuelas contemporáneas.

Al fin y al cabo, como afirmó en 1964 Sir Ellis Clarke, representante del gobierno de Trinidad y Tobago ante el Comité de las Naciones Unidas sobre el Colonialismo, "una potencia gobernante (...) no tiene derecho a extraer durante siglos todo lo que sea posible de una colonia y, una vez que lo ha hecho, liberarse de sus obligaciones (...) La justicia exige que se compense al país que sufrió los estragos del colonialismo". ■

La historia de África revisitada

En 1964, la UNESCO lanzó un gran proyecto destinado a estudiar la Historia General de África con el objetivo de remediar el desconocimiento generalizado sobre el pasado africano. Con una ambición sin precedentes, el proyecto consistía en presentar la historia del continente a través de una perspectiva africana, libre de los prejuicios raciales heredados de la trata de esclavos y de la colonización. La colección original, compuesta por ocho volúmenes ilustrados, abarca la historia del continente desde la aparición del hombre hasta finales del siglo XX. Para completar esta obra han sido necesarios treinta y cinco años de cooperación entre más de 230 historiadores y especialistas de África y de todo el mundo

Desde 2020, se están redactando tres volúmenes adicionales para actualizar la colección con los últimos avances sociales, políticos, científicos y arqueológicos y analizar las diásporas africanas (el volumen X sobre las diásporas se publicó en 2023). Esta publicación forma parte de la segunda fase del proyecto Historia General de África de la UNESCO, iniciado en 2009, que tiene por objeto utilizar la colección para rehabilitar la enseñanza de la historia en África, pero también para estrechar los lazos entre los pueblos africanos, fomentando la integración regional y la paz.

Hilary McD. Beckles

Catedrático de Historia Económica y Social, vicerrector de la Universidad de las Indias Occidentales en Kingston, Jamaica.

Las mujeres, grandes olvidadas en la historia de la trata

Mayoría demográfica en las plantaciones coloniales desde el siglo XVIII, las mujeres constituyeron una pieza esencial del comercio de esclavos, tanto por su trabajo como por su fertilidad. Sin embargo, durante mucho tiempo han ocupado un lugar marginal en las investigaciones históricas.



© George Grantham Bain Collection / Library of Congress Prints and Photographs Division

Molino de azúcar en Barbados entre 1915 y 1920.

Hace treinta y cinco años publiqué una monografía titulada *Natural Rebels: A Social History of Enslaved Black Women in Barbados* [Nacidas rebeldes: Historia social de las esclavas negras en Barbados, sin traducir]. El origen del texto fue una protesta gestada en el marco del seminario de historia que impartía en la Universidad de las Indias Occidentales. Las estudiantes se quejaron en el aula de que mis presentaciones no daban lugar suficiente a las mujeres esclavas, que fueron mayoría en las colonias durante la mayor parte del período esclavista, y entonces les prometí ahondar en los archivos para rectificar esta situación, lo que constituyó una especie de reparación educativa.

Ese libro fue el primero de su clase y cambió la historiografía de la esclavitud en el Caribe. El movimiento en pro de la justicia de género en el discurso histórico acababa de empezar. Desde entonces, ha habido una explosión de investigaciones y publicaciones sobre la vida de las mujeres esclavizadas y la producción literaria es enorme, trascendiendo el contenido académico de los programas de historia. Hoy en día, supone la base empírica de la defensa pública de las reparaciones por la esclavitud. Una vez más, fui impulsado por mis estudiantes a la vanguardia de un movimiento ideológico.

Mis estudiantes activistas no eran todas feministas, pero todas necesitaban conocer las razones de este silencio historiográfico -en realidad, un vacío- en torno a lo que claramente debería haber sido el punto de partida de la investigación. Algunas también querían saber si yo era un heredero de los prejuicios de generaciones anteriores de investigadores y me había opuesto a estos argumentos. Después de un año de agotadoras investigaciones en los archivos caribeños, volví a sumergir mi mente, ahora mucho más inquisitiva, en los documentos del imperio británico.

Toma de conciencia

El "descubrimiento" de Londres se hizo a la manera de Cristóbal Colón. Los hechos siempre habían estado ahí, esperando a que algún aventurero despistado los descubriera. Y esto es lo que descubrí: los datos sobre la esclavitud en las plantaciones se refieren más a las condiciones de vida de las mujeres que a las de los hombres. ¿Por qué, entonces, los historiadores han hecho caso omiso de ellos durante un siglo de estudios sobre la esclavitud?

La respuesta parecía bastante sencilla: la mentalidad masculina no favorecía un análisis objetivo del género.

Es necesario estudiar a fondo los datos demográficos. Los esclavistas de las plantaciones preferían utilizar mano de obra mayoritariamente masculina sólo en las fases preliminares de la construcción de infraestructuras. Una vez arrancados los árboles y cavadas las zanjas, consideraban que las mujeres eran más productivas y eficaces en el mantenimiento de las plantaciones.

> “El sistema colonial obtenía de la mujer negra esclava más riqueza y servicios que de sus homólogos masculinos

A mediados del siglo XVIII, en el Caribe inglés ya se daba preferencia a las mujeres. Barbados fue el primero. Desde la década de 1730 hasta el fin de la esclavitud en 1830, las mujeres negras superaron en número a los hombres negros. Esto supuso un despertar existencial para mis alumnos, que necesitaban de un relato que explicase por qué esta realidad no se reflejaba en la historiografía al uso.

Lavanderas, costureras y sirvientas

En las grandes ciudades coloniales, las esclavas aportaban la mayor parte de la mano de obra. Eran lavanderas, costureras, cocineras, sirvientas, prostitutas y vendedoras ambulantes. Sus amos las “alquilaban” y ellas debían entregarles el dinero que ganaban. Con una gama tan amplia de tareas, ni las ciudades ni las plantaciones podían sobrevivir y prosperar sin contar con sus servicios. También representaban un sector económico que permitía a las mujeres blancas dirigir sus propios negocios. La mayoría de las esclavas urbanas eran propiedad de mujeres blancas, cuya participación financiera en el sector de las plantaciones rurales era, en cambio, minoritaria.

Lo que ocurría en las colonias británicas también sucedía en los territorios franceses y holandeses. En todas partes, el sistema esclavista se basaba en el principio jurídico de que sólo una mujer esclava podía dar a luz un hijo esclavo. La mujer negra era, por tanto, la portadora biológica y legal del estatus de bien mueble. Era la principal fuente de mano de obra productiva y de capacidad reproductiva. Su hijo, ya fuera engendrado por un hombre negro o blanco, era inscrito en los registros como propiedad del amo. Por lo tanto, se la consideraba un “bien perfecto”. Representaba una fuerza de trabajo, se reproducía y procuraba placeres socio-sexuales a su dueño bajo coacción. Así pues, el modelo económico de la esclavitud se basaba jurídica, económica y socialmente en la condición de bienes muebles de las esclavas negras.

En el corazón de la empresa esclavista

En este contexto, la esclava negra fue sobreexplotada y se situó en el corazón del comercio esclavista. El sistema colonial obtenía de ellas más riqueza y servicios que de sus homólogos masculinos. Ella era el principal factor de perpetuación de la esclavitud. Su fertilidad y maternidad, así como sus brazos y piernas en el campo, se combinaban para convertirla en una “superesclava” a ojos de los esclavistas. Sin embargo, fueron precisamente los intentos de regular su fertilidad los que la convirtieron en una “rebelde nata”, deseosa de proteger su intimidad.

El movimiento de justicia reparadora, que se basa en la premisa de que la esclavitud es un crimen de lesa humanidad, debería por tanto partir del principio de que no todos los esclavos eran iguales. Las mujeres soportaron el mayor peso del sistema y cualquier idea de compensación debería fundamentarse en este hecho.

El movimiento de reparaciones puesto en marcha por la Comunidad del Caribe (CARICOM) ha incorporado esta verdad a sus argumentos de defensa y cálculos financieros. La convergencia de la investigación histórica y el discurso público sobre este asunto representa un importante punto de inflexión en lo que hasta ahora había sido una narrativa predominantemente masculina. Los grandes movimientos empiezan con pequeñas preguntas en espacios que habitualmente son tranquilos. Los académicos tienen la responsabilidad de responder a los desafíos de las aulas y buscar soluciones radicales a este tipo de cuestiones. Desde la reflexión sobre el género hasta el debate sobre las reparaciones, las mujeres, en su búsqueda de la verdad, siguen chocando con las barreras históricas del saber masculino y, sobre todo, luchan para que esta reflexión tenga lugar. ■

Un rico patrimonio inmaterial

La tradición del teatro bailado Cocolo se desarrolló entre los descendientes de los esclavos británicos del Caribe, que llegaron a la República Dominicana a mediados del siglo XIX para trabajar en las plantaciones de caña de azúcar. Esta comunidad, lingüística y culturalmente distinta, fundó sus propias iglesias, escuelas, sociedades benéficas y servicios de asistencia mutua. La tradición del teatro bailado, una de las expresiones culturales más representativas de esta comunidad, fue inscrita en 2008 en la Lista Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad de la UNESCO. Otras expresiones culturales vinculadas a la memoria de los descendientes de personas que fueron esclavizadas también figuran en la Lista, como es el caso de La Samba de Roda de Recôncavo de Bahía (Brasil), el Carnaval de Barranquilla (Colombia), las tradiciones de los cimarrones de Moore Town (Jamaica) y el Maloya (Isla de la Reunión).

Frédérique Doyon

Periodista cultural y comisaria invitada del Ágora de la danse, Montreal, Canadá.

Rhodnie Désir, el pasado en movimiento

Con *Bow't*, la coreógrafa canadiense Rhodnie Désir relata las experiencias de los esclavos deportados mezclando bailes tradicionales con influencias contemporáneas. Este solo íntimo se ha ido enriqueciendo y transformando a través de una búsqueda de culturas rítmicas de afrodescendientes que la ha llevado desde México a Estados Unidos pasando por Haití o Brasil.

Conseguimos reunirnos con la joven quebequesa Rhodnie Désir mientras conduce su coche desde el centro de Montreal hasta su casa en las Lauréntidas, una exuberante región verde en la ribera norte del río Saint-Laurent. Este camino diario se ha convertido en su modo de vida, su oxígeno. "Es un desahogo mental para mí", afirma. "Me sienta bien. A menudo se me ocurren ideas mientras conduzco".

El ir y venir, los desplazamientos, han marcado desde siempre su historia. De niña, abandonó su Haití natal cuando sus padres se establecieron en la ciudad canadiense de Quebec y, después de convertirse en coreógrafa, recorrió varios continentes siguiendo los pasos de las migraciones forzadas de la esclavitud afroamericana, a partir de las cuales pudo construir una obra evolutiva y multiforme.

Aunque hoy en día goza de un amplio reconocimiento - ha sido la primera en recibir el estatus de artista asociada de la Place des Arts, el mayor complejo artístico y cultural de Canadá -, el camino hacia la consagración ha sido largo. Hace diez años, Rhodnie Désir aún luchaba por tener acceso a los escenarios institucionales, que se mostraban poco receptivos a su lenguaje coreográfico afrocontemporáneo.



© Kevin Calixte

◥ *Escena del espectáculo* Bow't Trail Rétrospek, *la versión más reciente de la obra* Bow't, *para la que la coreógrafa Rhodnie Désir ha recorrido varios países en busca de rítmicas de los pueblos africanos que han sido deportados.*

Incomprensión

Elogiada hoy en día, en particular por la UNESCO, donde se presentó en 2015 en el marco del programa La Ruta del Esclavo (renombrado en 2022 Las Rutas de las personas esclavizadas), su obra fue recibida al principio con incomprensión. En 2013, su espectáculo *Bow't*, un solo íntimo en el que su cuerpo se despliega sobre bailes rítmicos haitianos para encarnar las experiencias de los afrodescendientes, resultó desconcertante.

"El público me decía que era una obra tradicional; no reconocían su dimensión contemporánea", explica. "De modo que me hice muchas preguntas, y así fue como llegué a recrear esta obra en dife- →

rentes territorios de exilio de los pueblos afrodescendientes".

En este contexto, entre 2015 y 2021, Rohdnie emprendió una búsqueda de ritmos bailados, cantados y tamborileados que la llevaron de Brasil a Haití, pasando por Canadá, Estados Unidos, Martinica y México. En cada etapa, la artista se daba un mes para descubrir el país, conocer a músicos, historiadores y sociólogos y recrear una nueva versión de su *Bow't* inicial.

> **"Cuando se juntan todas las luces que proyectan los ritmos del mundo es como si se encendiera un gran farol**

A medida que viajaba y encontraba gente, su creación se fue enriqueciendo y transformándose hasta convertirse en *Bow't Trail*, resultado de un proceso en el que descubrió un método creativo: la coreografía documental.

"Me reconectaba con algunas raíces-tambores, cantos-ritmos y creaba con un músico local sin dictarle nada, porque el verdadero conocedor del tema era él". Al documentar sus rítmicas y hacerlas suyas, la creadora efectuaba un trabajo de descolonización a través de la creación para completar las páginas que faltaban en los relatos históricos.

Mensajes ocultos

"Lo que me gusta de las culturas rítmicas afrodescendientes y ancestrales es la idea de la máscara", afirma. "Los antepasados supieron consciente e inconscientemente esconder mensajes en sus ritmos, danzas y gestos, y hoy los podemos redescubrir y reinterpretar".

¿Un ejemplo? En Río de Janeiro, la artista tuvo que preparar la versión de *Bow't Brésil*, con la que se inauguraron los Juegos Olímpicos de 2016. "Con el cantante y saxofonista camerunés Manu Dibango, tuvimos que representar la cultura afrodescendiente en Brasil". Esto significó un enorme desafío. Fue en un centro cultural construido sobre las ruinas de un antiguo cementerio de esclavos negros, en la región en la que nació la samba, donde Rhodnie sintió la inspiración que dio origen a la obra. "No podía presentar un solo en un lugar donde un joven negro de las favelas muere cada 23 minutos".

Cuando descubrió el *passinho*, un baile que se improvisa descalzo en las favelas del norte de Río, supo que tenía que apropiárselo e incorporarlo a su espectáculo. "Había que darles su lugar a los jóvenes de las favelas", recuerda. Y, así, el espectáculo se convirtió en una obra-portavoz que tuvo mucho más sentido.

Candomblé, yoruba y vudú

A lo largo de sus viajes, se fue perfilando la comunidad espiritual que atraviesa las culturas afrodescendientes. "Hay superposiciones que se expresan en diferentes ritmos, ya sea el candomblé brasileño, el yoruba cubano o el vudú haitiano. Independientemente de las fronteras, cuando se juntan todas las luces que proyectan los ritmos del mundo es como si se encendiera un gran farol".

Estos viajes también dieron lugar a una película de cinco horas que no sólo muestra su trabajo creativo, sino que también documenta la vida cotidiana de los habitantes de cada país visitado, sus luchas y cómo las comunidades afrodescendientes se fueron adaptando tras el desarraigo.

A pesar de que otros espectáculos la mantienen ocupada, como *Symphonie des cœurs* [Sinfonía de los corazones], construido a partir de testimonios de médicos y enfermos del corazón, la creadora no ha puesto punto y final a *Bow't Trail*. La aventura continuará con un regreso a sus raíces en África, el lugar donde empezó todo. ■

Sanar el trauma generacional

¿Cómo superar el trauma generacional heredado de la trata transatlántica de esclavos? El informe *Sanar las heridas de la trata de esclavos y la esclavitud*, publicado en 2021 en inglés con el título *Healing from the Wounds of the Slave Trade and Slavery* formula una serie de recomendaciones al respecto. La investigación demuestra que, en los últimos años, el estrés traumático no sólo puede alterar el comportamiento, la cognición y las funciones psicológicas, sino que sus efectos pueden transmitirse a las generaciones futuras. Esto puede ocurrir incluso cuando los individuos no estén expuestos a un nuevo trauma; la vida psicológica y social de una persona puede verse afectada por un acontecimiento que no experimentó directamente.

En *Sanar las heridas de la trata de esclavos y la esclavitud*, los autores sostienen que la característica fundamental de la esclavitud es la deshumanización, e identifican los modos de ayudar a las generaciones actuales a sanar las diversas manifestaciones de este trauma profundamente arraigado.

Las prácticas para la recuperación se centran en el recuerdo y la conmemoración, el restablecimiento de la dignidad humana y la restauración del sentimiento de integridad. La pacificación de las relaciones y la reconciliación también requieren la creación de espacios seguros, la escucha respetuosa y el diálogo en profundidad.

Este informe, que reúne los puntos de vista de investigadores y expertos, cartografía los principales enfoques y prácticas destinados a luchar contra la herencia de la trata trasatlántica y la esclavitud, y es fruto de la colaboración de un equipo internacional que ha trabajado bajo los auspicios del programa Las Rutas de las personas esclavizadas de la UNESCO y el instituto de investigación Global Humanity for Peace (GHFP).

Gorée, la isla de la memoria

Clémence Cluzel

Periodista en Dakar, Senegal.



© Nicola Lo Calzo

Turistas a bordo de un ferry rumbo a la isla de Gorée (Senegal).

Símbolo de la tragedia engendrada por la trata trasatlántica, la isla senegalesa de Gorée se ha convertido en un destino emblemático del turismo conmemorativo que atrae cada año a decenas de miles de visitantes, entre ellos a muchos afrodescendientes procedentes del extranjero.

En el patio de la Casa de los esclavos de Gorée, al pie de dos escaleras simétricas típicas de esta construcción de finales del siglo XVIII, un guía explica la historia del edificio, que funcionó principalmente como prisión para esclavos antes de que fueran embarcados hacia las Américas. Frente al guía, unos quince visitantes escuchan en silencio mientras otros exploran las celdas donde vivieron cautivos hombres, mujeres y niños. "Me impresionan las habitaciones, tan pequeñas y oscuras, donde se hacinaban los esclavos. Me duele ver las condiciones impuestas a nuestros ancestros", comenta Mohamed, un alumno senegalés de 14 años que visita el lugar en el marco de una excursión escolar.

Situada en la planta baja, al final de un pasillo largo y oscuro, la "Puerta sin retorno" se abre directamente sobre el mar, el lugar al que eran conducidos los esclavos antes de emprender la travesía hacia las Antillas, Brasil, Cuba, Estados Unidos o Haití, entre otros. Este es uno de los puntos culminantes de la visita. Mientras algunos se toman fotos delante de este espacio emblemático, otros se niegan a hacerlo, sobrecogidos por la emoción que despierta el poder evocador del sitio.

Olima, una estudiante de antropología afroamericana de 21 años, salió de la visita con lágrimas en los ojos. "Fue muy intenso", afirma. Su amiga Gabrielle, de

Virginia, en Estados Unidos, está de viaje en África por primera vez. "Es mi responsabilidad reconocer y afrontar el papel, directo o indirecto, que desempeñaron mis antepasados blancos en este comercio, así como comprender la historia de la esclavitud", explica esta joven artista.

Reconocimiento mundial

Situada a menos de cuatro kilómetros de la costa de Dakar, la isla de Gorée se ha convertido en un emblema de la trata trasatlántica. La Casa de los Esclavos, el lugar más visitado de Senegal, acoge cada día a centenares de visitantes.

El reconocimiento del sitio a escala mundial se debe en gran parte a Boubacar Joseph Ndiaye, su primer conservador, que no escatimó esfuerzos para dar a conocer la historia de Gorée, si bien hoy en día el papel central de esta isla en la historia de la trata transatlántica se está cuestionando. Desde que el país alcanzó la independencia, las autoridades senegalesas se han esforzado por hacer de la isla un lugar de memoria abierto al público mediante políticas de preservación y valorización.

La inscripción del sitio en la Lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO en 1978 marcó un punto de inflexión. "Esta 'isla de la memoria' es un símbolo para la conciencia universal de la trata esclavista, con su rastro de sufrimiento, lágrimas y muerte", reza la descripción del sitio. Las visitas de numerosas personalidades, como el presidente sudafricano Nelson Mandela, el papa Juan Pablo II o el presidente estadounidense Barack Obama, también han contribuido al renombre de la isla.

Un lugar de peregrinación

"Gorée ocupa el centro de una verdadera peregrinación que rinde homenaje a la diáspora de los afrodescendientes. La importancia y el lugar que ocupa la isla en el imaginario de la diáspora negra permiten medir la influencia de esta comunidad, que busca de una identidad perdida, en la cristalización de una memoria de la trata atlántica en torno a Gorée", explican los historiadores Hamady Bocoum y Bernard Toulier en su libro *La fabrication du patrimoine: l'exemple de Gorée* [La fabricación del patrimonio: el ejemplo de Gorée], publicado en 2013.

Las agencias de viajes lo han comprendido bien. "Los afroamericanos que desean seguir los pasos de sus antepasados son una parte importante de nuestra clientela", explica Mamadou Diagne, director de la agencia Revina Tour en Dakar. Como asociado de la agencia Harlem Tourism Board, con sede en Nueva York, tiene previsto proponer a sus clientes un recorrido por los lugares conmemorativos relacionados con la trata de esclavos en Senegal, Gambia y Ghana.

> **"La Casa de los Esclavos, el lugar más visitado de Senegal, acoge cada día a centenares de visitantes**

Pero los turistas extranjeros no son los únicos que vienen a visitar los restos de las instituciones esclavistas. "El desarrollo de nuevos medios de transporte en Dakar ha animado a los senegaleses a venir. En general, cada vez vienen más visitantes del continente africano", afirma



© UNESCO / Richard Veillon

Bintou e Issa en la isla de Gorée

De vacaciones en Dakar, los gemelos Bintou e Issa visitan la isla de Gorée. Durante la visita, comprenden la tragedia de la trata transatlántica de esclavos y sus efectos a largo plazo en términos de discriminación y racismo.

Dirigido a niños de 5 a 9 años, este álbum forma parte de una serie de siete publicaciones iniciada por la UNESCO, en colaboración con la editorial marroquí *Langages du sud* [Lenguas del sur]. Publicada en el marco del programa Las Rutas de las personas esclavizadas de la UNESCO, la serie tiene por objeto sensibilizar a los jóvenes a la historia de la esclavitud a través de los grandes personajes asociados a ella, los lugares de memoria vinculados a la trata de esclavos y la lucha de las personas esclavizadas a favor de las abolliciones. Accesibles a un público infantil, estos libros también destacan las aportaciones de los afrodescendientes a la sociedad moderna, sobre todo en el ámbito cultural.



La Casa de los esclavos, construida en el siglo XVIII.

Kaba Laye, conservador adjunto de la Casa de los Esclavos. De hecho, el turismo en Senegal ha experimentado un fuerte incremento en los últimos años, pasando de 836.000 visitantes en 2014 a 1,8 millones en 2022.

Durante los últimos años se han tomado varias iniciativas para salvaguardar y mejorar el sitio, pero también para atraer a un número cada vez mayor de visitantes y diversificar el recorrido. En este contexto, se ha adoptado un programa de revitalización, apoyado por el gobierno senegalés y por la Fundación Ford, destinado a combatir la erosión del litoral y crear un itinerario que vincule la Casa de los Esclavos con la Casa Victoria Albis, que alberga actualmente un museo sobre la trata y las nuevas formas de esclavitud. "También es un centro de interpretación y documentación sobre la trata. Este centro de investigación proporciona formaciones, y queremos crear una biblioteca digital que permita archivar el trabajo realizado", explica Kaba Laye.

> **"Cada vez vienen más visitantes del continente africano**

Desde 2017, la UNESCO trabaja también con albañiles locales en un primer proyecto de restauración de algunos edificios, y en 2020 se inició una segunda etapa encaminada a revalorizar el sitio y a definir un itinerario de visita adaptado a su conservación a través de la formación de más guías.

Una referencia para otros lugares conmemorativos

Gracias a su éxito, la isla senegalesa se ha convertido en un modelo. "No hay duda de que Gorée ha influido en otros sitios conmemorativos que también han emprendido este tipo de labor", señalan los historiadores Hamady Bocoum y Bernard Toulier. Es el caso, en particular, de Benin y Ghana, países que intentan, por su parte, despertar el interés por los sitios de Ouidah y Elmina.

Sin embargo, también hay quienes lamentan que los beneficios económicos generados tengan poca repercusión en la población de la isla. "Se trata sobre todo de turistas de paso, que se quedan unas horas y se vuelven a marchar", lamenta Lamine Gueye, coordinador del sindicato de iniciativa y turismo.

Algunos lamentan que las rutas turísticas soslayen determinados valores de la isla, como la arquitectura colonial, o ciertas instituciones como el Museo Histórico de Gorée o el Museo del Mar. "Sin embargo, aportan conocimientos esenciales sobre la historia de Senegal y la producción científica", recalca Mamadou Seck, conservador del Museo del Mar de Gorée. Para diversificar el público y prolongar la estancia de los visitantes en la isla, se han tomado varias iniciativas, como el Festival de la Diáspora de Gorée y *Regards sur cours* [Visitas de patios], un evento durante el cual los habitantes abren sus patios y jardines a los artistas.

Símbolo de la tragedia de la esclavitud, Gorée se ha consolidado a lo largo de los años como un lugar clave para la transmisión de esta dolorosa historia. Sin embargo, para perennizar esta posición hay que hacer frente a dos grandes desafíos: el rápido deterioro de algunos edificios históricos y la erosión, que devora inexorablemente el litoral de la isla. ■

Flavio Gomes

Profesor asociado del Instituto de Historia de la Universidad Federal de Río de Janeiro.

Los quilombos, centros de resistencia afrobrasileños

Creados por los esclavos que huían del trabajo forzado o por las comunidades negras tras la abolición de la esclavitud, los *quilombos* siguen siendo espacios de memoria y resistencia. Sin embargo, muchos de ellos se encuentran actualmente amenazados por proyectos inmobiliarios.

Se les conoce como *cumbes* en Venezuela, *palenques* en Colombia y Ecuador, *maroons* en Jamaica, Estados Unidos y parte del Caribe anglófono, *marrons* en Haití y parte del Caribe francófono, o *cimarrones* (en Cuba, México y Puerto Rico), y hacen alusión a las comunidades de esclavos fugitivos que se formaron en Estados Unidos y en muchos países de América Latina y el Caribe.

En Brasil, encontramos alusiones en textos del periodo colonial de mediados del siglo XVI con el nombre de *mocambos*, y después, a finales del siglo XVII aparecen como *quilombos*, dos términos originarios de África Central que significan "campamentos" o "aldeas".

A partir de los primeros siglos de ocupación y explotación colonial, tanto en las plantaciones como en las zonas dedicadas a la producción alimentaria, emergieron formas de campesinado negro. A partir de los propios *quilombos* y de comunidades autóctonas formadas por personas que habían huido de poblados religiosos o laicos y que se recomponían étnicamente se fueron constituyendo complejas experiencias campesinas.

El terror de los grandes hacendados

Además de los grandes *mocambos* y *quilombos* de Palmares (en las regiones brasileñas de Alagoas y Pernambuco), dirigidos por los jefes Ganga-Zumba y Zumbi, que se mantuvieron entre 1575 y 1743, aparecieron varias comunidades de fugitivos en la Amazonia y en Bahía, Sergipe, Río Grande del Norte y Piauí que se fueron extendiendo por todo el país, incluidas las regiones coloniales de Goiás, Mato Grosso y Minas Gerais.

> **"Hasta la víspera de la abolición, en 1888, se produjeron innumerables fugas colectivas con la consiguiente creación de quilombos**

En el siglo XIX, hubo un aumento exponencial de estas comunidades, especialmente en São Paulo, Río de Janeiro y Río Grande. Hasta la víspera de la abolición, en 1888, se produjeron innumerables fugas colectivas con la consiguiente creación de *quilombos*, que sembraban el pánico entre los grandes latifundistas y las autoridades en todos los rincones de Brasil, y que alcanzaban a las ciudades.

Los *quilombos* fueron también el resultado de formas seculares de ocupación, así como de donativos de tierras a libertos desde finales del siglo XVIII. Un proceso histórico que es importante tener en cuenta es la migración de familias negras y la ocupación de tierras durante la última década de esclavitud y los primeros años posteriores a la emancipación. En este periodo el proceso se volvió aún más complejo, con la migración de poblaciones campesinas que formaron territorios, localidades, comunidades, colectividades y barrios rurales negros, y que actualmente se cuentan por miles, y están diseminados por todo Brasil.



© Nicola Lo Calzo



◥ *La comunidad de pescadores de Acupe, en el estado de Bahía, es uno de los 6000* quilombos *repartidos por todo Brasil. Los habitantes de estas comunidades esencialmente rurales son descendientes de grupos de esclavos fugitivos.*

Reconocimiento

En los decenios de 1980 y 1990 –y en particular en 1988, con la promulgación de la Constitución, y en 1995, con la conmemoración del tricentenario de la muerte de Zumbi– se reforzó el proceso de lucha social de los *quilombos* en Brasil. En este contexto, la denominación "comunidades negras rurales formadas en los quilombos" identifica a las comunidades rurales (aunque también pueden encontrarse en algunas aglomeraciones urbanas) cuyos habitantes provienen de antiguos quilombos o descienden de grupos de fugitivos, e incluso de libertos y negros libres.

El concepto de "restos de *quilombos*" se incorporó a la Constitución brasileña en 1988. Las disposiciones constitucionales preveían que se reconociera a los descendientes de los antiguos *quilombos* como propietarios definitivos de sus tierras y que de ello derivaran derechos constitucionales de preservación de las culturas que debían ser reconocidas como patrimonio cultural.

Sin embargo, a pesar de esta nueva legislación, el número de comunidades con títulos de propiedad sigue siendo muy bajo. Peor aún, el número de asesinatos de líderes rurales negros provenientes de estos antiguos *quilombos*, que luchan contra los que acaparan sus tierras y las ocupaciones ilegales de sus territorios, ha aumentado en los últimos diez años.

Paradójicamente, estas nuevas medidas han tenido el efecto de frenar el proceso de obtención de títulos y el reconocimiento de los territorios pertenecientes a antiguos *quilombos* por parte de los poderes públicos. A la presión del sector de propietarios agrarios, se añade la lentitud con la que los órganos estatales y federales expiden títulos de propiedad definitivos.

Una lucha de larga duración

En este contexto, etnógrafos e investigadores especializados en la historia de los *quilombos* y mocambos de los siglos XVII, XVIII y XIX han sugerido que se amplíe la definición de *quilombo*, así como la de las comunidades que provienen de ellos. Ha habido incluso un movimiento –que atañe también a los habitantes y líderes de las propias comunidades– para redefinir el significado que debe dárseles a partir de los conceptos de memoria, etnicidad, territorio y ciudadanía.

Según el último censo de población, en 2023 habrá unos 1,3 millones de descendientes de *quilombos* repartidos por todo el país. En el próximo decenio, esta cifra podría aumentar hasta el 1% de la población brasileña, lo que los acercaría a la comunidad indígena, que actualmente representa 1,6 millones de personas.

La lucha por la tierra de estas comunidades rurales negras es un proceso de larga duración, en el que se alternan momentos de acción política, intervención gubernamental, participación de historiadores y antropólogos, debates parlamentarios y, sobre todo, movilización social.

Los debates sobre la desigualdad racial, el acceso a la tierra, las políticas públicas y la ampliación de la ciudadanía, e incluso las indemnizaciones por más de 350 años de esclavitud colonial y poscolonial, están presentes en las luchas de los *quilombos* contemporáneos repartidos por todo Brasil, que actualmente representan casi 6.000 comunidades y podrían alcanzar los tres millones a mediados del siglo XXI. ■

◤ *Manifestación cultural Nego Fugido en la comunidad quilombolas de Acupe. Esta práctica surgió tras la abolición de la esclavitud en 1888, y representa la lucha de los esclavos por su liberación.*

Guillermo G. Espinosa
Periodista e Historiador en La Habana, Cuba

Esteban Montejo, relato del último esclavo cimarrón de Cuba

A principios de los años 60, el escritor y etnólogo cubano Miguel Barnet recogió el testimonio de un afrodescendiente de 104 años, Esteban Montejo. Documento único sobre la condición de los cautivos y las violencias del sistema esclavista, el relato que escribió a partir de aquellos encuentros tuvo una repercusión inmensa.

Fue por casualidad, leyendo el periódico, como Miguel Barnet encontró en los años 60 la fotografía de un hombre excepcional: un afrodescendiente de 104 años que era hijo de cautivos traídos a esta isla antillana en la última oleada de subyugados africanos, a mediados del siglo XIX. Su nombre era Esteban Montejo y había sido un esclavo que, en su adolescencia, se había fugado a la floresta de las montañas centrales de Cuba para alcanzar la libertad. Era el último "cimarrón" en América.

Entonces estudiante de humanidades en la Universidad de La Habana, Barnet presintió inmediatamente el interés que suponía el testimonio y acudió a la Casa de Veteranos a conocer a aquel hombre alto, aún fuerte y de potente mirada. En la década de 1960 se creía imposible encontrar un cimarrón en este país, y mucho menos uno cuyo arco vital comenzara en la era colonial española y terminara en la revolución socialista de Fidel Castro, pasando por las guerras de independencia y la intervención de Estados Unidos en 1898.

El resultado de tres años de entrevistas y escritura fue un libro, *Biografía de un cimarrón*, publicado en 1966. Escrito en primera persona, tuvo una enorme repercusión más allá de las fronteras cubanas. La obra ha sido traducida y publicada en tal cantidad de idiomas y países que la última vez que contó sus ediciones sumaban 64, sin contar las no oficiales, tal y como explica Lázaro Castilla, asistente de Barnet.

Sospecha y desconfianza

Este relato testimonial se inscribe en una tradición literaria que ya entonces estaba bien establecida en el país. La temática de la esclavitud apareció a principios del siglo XIX en la prosa del que es considerado el primer pensador cubano, Félix Varela (1788-1853), y de su discípulo José Antonio Saco (1797-1879). Contrariamente a las ideas dominantes, que desdeñaban las aportaciones africanas a la base fundacional hispana en Cuba, el pionero de la antropología nacional y maestro de Barnet, Fernando Ortiz (1881-1969), se atrevió a argumentar que en la mayor isla antillana se había producido una "transculturación" protagonizada por los "negros de nación", los importados de África, y por sus descendientes. Entre 1763 y 1845 cientos de miles de personas llegaron a la isla, en efecto, sobre todo para trabajar en las plantaciones de azúcar.

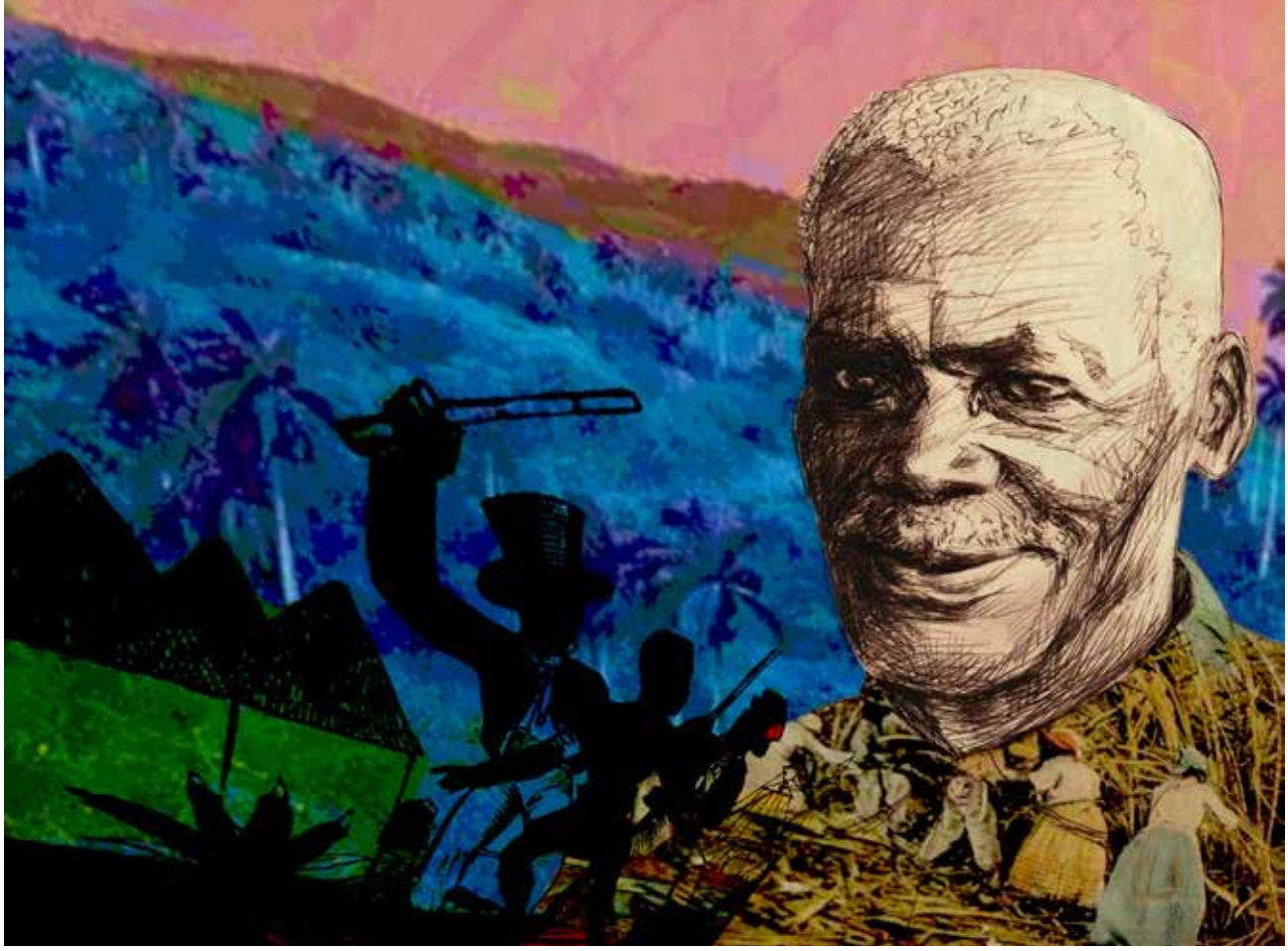
Las investigaciones de Ortiz cambiaron el curso de la percepción cultural de Cuba sobre sí misma. Y Barnet, su discípulo, afirmó, al escuchar a Esteban Montejo, que podía entender que "mucho de la idiosincrasia del hombre cubano estaba en el carácter de él".

Hoy en día, a sus 84 años, Barnet recuerda como algo anecdótico los días en que iba a las citas con el anciano esclavo cargado con una pesada grabadora. Los primeros encuentros entre Esteban y el joven de raíces catalanas no fueron fáciles. "Me miraba con recelo y desconfianza", escribió en un anexo metodológico de una edición de la *Biografía*. Un factor de fortuna fue el magnetófono, que fascinó a Montejo cuando escuchó la reproducción de su voz. Entonces "tomó conciencia de que él era un hombre importante", explica Barnet.

> **"En Cuba se produjo una "transculturación" protagonizada por los negros importados de África**

¡Libres!

Además de los cruces personales con la historia, el libro abunda en detalles sobre la vida miserable en los barracones donde vivían, las duras condiciones del trabajo en los ingenios azucareros y los castigos corporales infligidos a los esclavos, incluidos los niños, dando una visión muy tangible de la violencia del sistema esclavista. Habla también de la soledad en las montañas, la



© Marc Daniau para *El Correo de la UNESCO*

Esteban Montejo, último esclavo cimarrón de Cuba.

búsqueda de comida y de hierbas medicinales y de los momentos más contemplativos de aquella existencia, dedicados a observar aves, murciélagos o reptiles.

El relato es también, implícitamente, una fuente inestimable de información sobre la vida cotidiana en Cuba a finales del siglo XIX, la práctica de religiones afrocubanas, particularmente la Santería, los bailes, la medicina tradicional o los juegos.

Montejo vivió refugiado en cuevas o agazapado entre árboles y matorrales, hasta que un día -posiblemente en 1886, cuando se decretó la emancipación- escuchó una gran algarabía en las plantaciones. "Por la gritería de la gente me enteré que había acabado la esclavitud... Cuando salí del monte me puse a caminar y encontré a una vieja con dos niños en brazos... Le pregunté: 'Dígame, ¿es verdad que ya no somos esclavos? Ella me contestó: 'No, hijo, ya somos libres'", cuenta Barnet en su libro.

Miguel Barnet define su obra como una novela-testimonio. Halla inspiración metodológica en el libro *Juan Pérez Jolote: Biografía de un tzotzil* (etnia indígena del estado mexicano de Chiapas), publicado en 1952 por el antropólogo Ricardo Pozas. *Biografía de un cimarrón* constituye una narración en primera persona que enfrenta al lector con la oralidad de un hombre que mezcla expresiones del habla campesina cubana de origen hispano y préstamos lingüísticos africanos e indígenas caribeños, todo ajustado al texto para dotarlo de un giro literario.

> **"Por el griterío de la gente me enteré que había acabado la esclavitud..."**

Un legado testimonial único

Biografía de un cimarrón es único en la historiografía de la esclavitud en Cuba y en América Latina. Su repercusión ha sido tal que, tras su publicación, la vida de Montejo fue la base de una ópera del compositor alemán Hans Werner Henze, una adaptación poética del poeta y ensayista alemán Hans Magnus Enzensberger y una grabación en francés del actor y director de teatro Jean Vilar, de la Comedie Francaise.

Miguel Barnet escribió después otros libros testimoniales, como *Gallego*, un conmovedor tributo a los trabajadores migrantes de la región noroccidental de España, y en 1997 gestionó el apoyo de la UNESCO a la creación del Museo Nacional de la Ruta del Esclavo en una fortaleza española del siglo XVII, situada en el puerto cubano de Matanzas, cuna de la cultura afrocubana.

"Para él siempre ha sido una prioridad el componente africano de la cultura cubana", afirma Nancy Morejón, poetisa cubana y quien recuerda el poema de Barnet titulado *Ebbó* ("purificación" en lengua yoruba) *para los esclavos*. "Es un acercamiento a nuestras raíces con un espíritu anticolonial; y está escrito en un estilo coloquial, sin subestimar la belleza de las formas".

La escritora evoca el día en que "Miguel me llevó a conocer a Esteban Montejo. Tenía 110 años... Estaba acostadito. Y nos dijo: 'a mí con un machete me basta'", una oración con la que termina la *Biografía* y que remite a su vida en los campos de batalla, los cañaverales y la floresta serrana. ■

En Bolivia, las skaters rebeldes de Cochabamba

Quién dijo que el skate era un deporte masculino que se practica en vaqueros y con una sudadera con capucha? Desde luego, no las skaters del colectivo *ImillaSkate*, que bajan a toda velocidad y sin complejos las pendientes de Cochabamba, la tercera ciudad más grande de Bolivia. Desde la fundación del colectivo en 2019, sus nueve integrantes decidieron practicar este deporte en *pollera*, la falda voluminosa y colorida tradicional que fue introducida durante la conquista española en el siglo XVI y que se ha convertido en parte integral de la identidad de las *cholitas*, las mujeres indígenas del altiplano andino.

Con el bombín, el sombrero típico boliviano, bien calado en la cabeza y sus largas trenzas al viento, Deysi, Brenda o Huara practican este deporte callejero, disciplina olímpica desde 2020, sin renunciar a sus orígenes indígenas e incluso afirmándolos bien fuerte. Para estas jóvenes, nacidas en una sociedad donde más del 40% de la población es de origen indígena, se trata de algo natural. "Llevar pollera para hacer skate [...] demuestra que todos podemos hacer lo que nos guste, independientemente de cómo vistamos o de dónde vengamos", afirma Tefy, una de las chicas.

Su audacia sedujo a la fotógrafa brasileña Luisa Dörr, cuyo encuentro con *ImillaSkate* dio lugar en 2021 a la serie *Imilla*, voz que significa "joven muchacha" en aymara y quechua, las dos lenguas amerindias más habladas en Bolivia.

Imilla se une a otras series de Luisa Dörr, que muestran a mujeres tomando plenamente el control de sus vidas, tales como *Firsts* (2016-2017), retratos de mujeres que están cambiando el mundo, y *Falleras* (2018), que muestra a mujeres vestidas de Valencia, en España, durante la Fiesta de San José que se celebra en marzo y que le valió el tercer premio del prestigioso World Press Photo 2019 en la categoría de Retratos de Historias. ■



El parque de skate de SENAC, en la zona alta de Cochabamba, es el lugar preferido de ImillaSkate.

Fotos:
Luisa Dörr

Texto:
Katerina Markelova,
UNESCO





◥ *Para Miriam Estefanny Morales M. (Tefy), de 23 años, llevar pollera para hacer skateboard muestra que podemos hacer lo que queremos, independientemente de cómo vistamos o de dónde vengamos.*





Joselin Brenda Mamani Tinta, de 27 años, y Lucia Rosmeri Tinta Quispe, de 46 años.



El interés de las jóvenes de la ciudad por las vestimentas tradicionales llama la atención de los vendedores del mercado de La Cancha, en Cochabamba.



María Belén Fajardo Fernández, de 21 años, es estudiante de fisioterapia. Le gustaría poder conciliar su profesión con su pasión, y poner sus conocimientos médicos al servicio de los skaters.



◥ *Para Deysi Tacuri Lopez, de 27 años, el skate no solamente es un deporte, sino que ha cambiado su vida. Quiere popularizar su práctica entre las nuevas generaciones.*



Deysi Tacuri Lopez, de 27 años, ha sido en varias ocasiones campeona de skate en Bolivia y en Chile.



La familia de Luisa Zurita no aprobaba su pasión por el skate hasta que la joven participó en un programa de una televisión local.





Pista de skate en Quillacollo, en los alrededores de Cochabamba.



◥ *Huara Medina Montaño, de 24 años. Para las jóvenes de ImillaSkate, peinarse es un ritual que forma parte de su identidad autóctona.*



◥ *Ellinor Buitrago Méndez piensa que ponerse pollera para hacer skate transmite un mensaje de fuerza y de identidad, en particular a las mujeres.*

Viajar sin dejar rastro

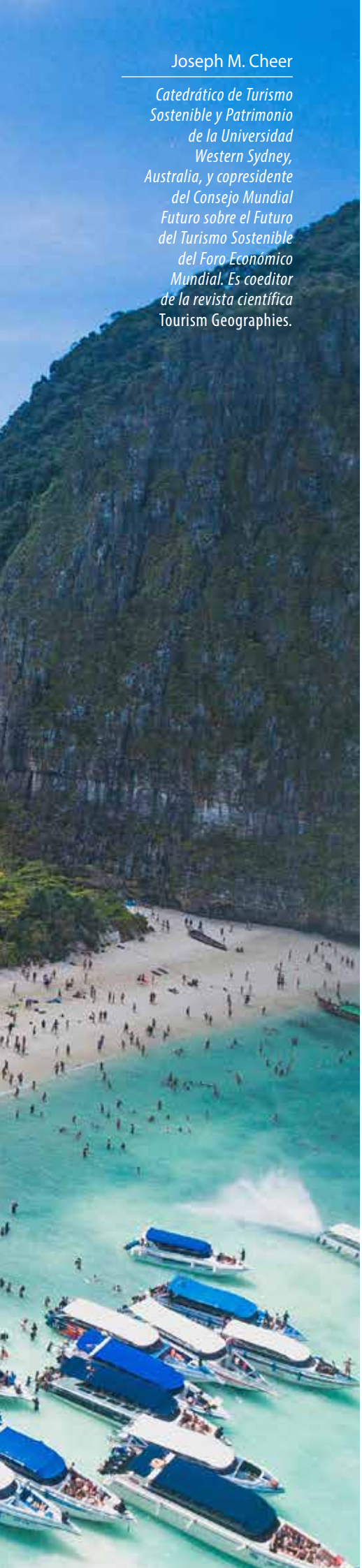
Saturación en los medios de transporte, precios de la vivienda disparados por las nubes, degradación de los ecosistemas: el excesivo número de visitantes impone a los habitantes un alto precio. De Barcelona a Venecia, pasando por Kioto o Bali, las autoridades empiezan a adoptar medidas para contener el flujo de turistas sin apagar esta importante fuente de ingresos. Un equilibrio difícil de lograr.



Bahía de Maya, en Tailandia.

Joseph M. Cheer

Catedrático de Turismo Sostenible y Patrimonio de la Universidad Western Sydney, Australia, y copresidente del Consejo Mundial Futuro sobre el Futuro del Turismo Sostenible del Foro Económico Mundial. Es coeditor de la revista científica Tourism Geographies.



© Humphrey Muleba / Unsplash

Cuando Louis Turner y John Ash publicaron en 1975 *The Golden Hordes: International Tourism and the Pleasure Periphery* [La horda dorada: El turismo internacional y la periferia del placer], la preocupación por el turismo excesivo estaba ya muy presente. No es casualidad que emplearan el término "horda dorada" para comparar el efecto del turismo de masas con la "devastación cultural provocada por las grandes migraciones bárbaras".

Desde entonces, la "horda dorada" no ha dejado de crecer. Viajar se ha hecho posible y asequible gracias a la prosperidad, el conocimiento y los avances tecnológicos, y el turismo ocupa ahora el centro de las economías locales y nacionales y representa el 9,1% del PIB mundial, el equivalente a 9,9 billones de dólares en 2023.

El concepto de "sobreturismo" se refiere en general al turismo que supera la capacidad de un destino para acogerlo. Pero sería demasiado simple centrarse en los síntomas y no en las causas del fenómeno. El sobreturismo afecta de manera negativa a las poblaciones locales, altera el carácter de los lugares y contribuye al deterioro social, cultural y medioambiental. Es el resultado de una larga y lenta evolución vinculada al deseo de maximizar los beneficios económicos que puede generar el sector turístico.

Lugares "que hay que conocer"

En un libro que publiqué en 2019 junto con Claudio Milano y Marina Novelli, titulado *Overtourism: Excesses, Discontents and Measures in Travel and Tourism* [Sobreturismo: Excesos, descontentos y medidas en los viajes y el turismo], el sobreturismo queda definido como un volumen excesivo de visitantes que altera las condiciones de vida de la población local, la cual "sufre las consecuencias de los picos turísticos temporales y estacionales que han provocado cambios a largo plazo en su modo de vida, le han privado de ciertas comodidades y han perjudicado su bienestar general".

En realidad, las críticas al turismo imposible de gestionar no son nuevas. Aparecieron cuando los avances del transporte aéreo permitieron llegar a destinos que antes eran costosos e inaccesibles.

Ya en 1963, el geógrafo alemán Walter Christaller hablaba de la urgente necesidad de gestionar la demanda turística: "Tengo dudas sobre si debo mencionar estos lugares porque me sentiría culpable de darles publicidad", afirmaba, lo que haría que lugares poco conocidos se convirtieran en "localidades turísticas que hay que conocer".

En cuanto a la palabra "sobreturismo", se desconoce cuándo surgió por primera vez, pero se sabe que la periodista australiana Freya Petersen la utilizó en 2001 en un artículo para el Sydney Morning Herald para referirse a las molestias causadas por el exceso de turistas en el yacimiento arqueológico de Pompeya.

"Contaminación turística"

Aunque todos los continentes se ven afectados por este fenómeno, los efectos negativos varían de un destino a otro. En la isla indonesia de Bali, por ejemplo, los efectos del turismo excesivo son evidentes en el incremento del coste de la vida y las frecuentes confrontaciones culturales cuando los turistas invaden lugares sagrados. Las infraestructuras públicas no se han adaptado al ritmo del aumento de la demanda, y esto puede verse en los atascos en las regiones turísticas y la creciente demanda de agua.

> **"El turismo excesivo altera el entorno social y ecológico de las pequeñas islas**

En la ciudad japonesa de Kioto, cuyo rico patrimonio cultural atrae a masas de turistas, ha aparecido el *kankō kōgai*, o "contaminación turística", que obliga a las autoridades municipales a intentar controlar el flujo de visitantes.

El impacto medioambiental es otro de los efectos del turismo excesivo, sobre todo en las islas pequeñas, donde el entorno social y ecológico se ve rápidamente alterado. Tal es el caso de las islas de Boracay (Filipinas), Komodo (Indonesia) y Maya Bay (Tailandia).

Los cruceros también pueden tener un efecto negativo, como puede verse en Venecia, uno de los máximos exponentes del turismo excesivo. La ciudad se ha visto desbordada por el entusiasmo del consumismo. El número de visitantes se concentra en las zonas urbanas más vulnerables sin que existan aún medidas de gobernanza que puedan regular el fenómeno. La evolución de la ciudad de Venecia pone de manifiesto la dualidad del sobreturismo: se privilegian los beneficios económicos, mientras se pasan por alto los impactos sociales y medioambientales.

La ciudad española de Barcelona también ha experimentado una gran afluencia de visitantes desde su aparición en la escena turística internacional tras los Juegos Olímpicos de Verano de 1992. La promoción del patrimonio cultural de la ciudad, incluido el icono del arquitecto Antoni Gaudí, la Sagrada Familia, así como la gastronomía y la cultura catalanas, han amplificado aún más este fenómeno. Barcelona se ha esforzado por regular el turismo excesivo y su crecimiento constante y ha limitado, por ejemplo, el acceso a ciertos lugares populares como el famoso parque Güell.

Aunque las situaciones pueden variar de un país a otro, las consecuencias del turismo excesivo para los residentes son, en gran medida, las mismas en todas partes, sea cual sea el país o la región. Con la proliferación de los alquileres vacacionales y el aumento de los precios de los alquileres de viviendas, los residentes se ven excluidos de sus propios barrios y obligados a mudarse y los pequeños comercios son desplazados por cadenas multinacionales. Como consecuencia, los residentes tienen dificultades para abastecerse y sufren problemas en su vida cotidiana. El ruido y el comportamiento bullicioso de algunos visitantes por la noche, a veces acompañados del consumo de drogas y alcohol en espacios públicos, e incluso la delincuencia, hacen que los residentes ya no se sientan en casa. El exceso de visitas turísticas arruina la integridad de un lugar, sin que los turistas se percaten siquiera de su singularidad, fuera de lo que puedan poner en Instagram…

> **“Reducir la llegada de cruceros contribuye a reducir la masificación**

Tarifas de entrada y toque de queda

Los ayuntamientos y las autoridades públicas han empezado a reaccionar ante estas amenazas. Las medidas adoptadas son numerosas y están en constante evolución. Habrá que evaluar su éxito o fracaso a lo largo de varias temporadas turísticas para llegar a identificar las soluciones más

Turistas en el puente Rialto de Venecia, Italia, en abril de 2023.



© Simon LAMBERT / DIVERGENCE

eficaces a largo plazo, La mayoría de los planteamientos, adoptados a raíz de la pandemia de Covid-19, son aún recientes, pero algunos de ellos ya empiezan a dar sus frutos y dan algunas pistas sobre lo que podría funcionar.

Por ejemplo, reducir o prohibir la llegada de cruceros y el desembarco de hordas de turistas que pasan el día en una ciudad contribuye a reducir la masificación. Las autoridades de Ámsterdam han decidido, por ejemplo, alejar su terminal de cruceros del centro de la ciudad.

Limitar el acceso de visitantes a los lugares turísticos también resulta eficaz, al igual que redirigir el flujo de turistas hacia lugares menos conocidos, ya sea un museo, una ciudad o un país. Los visitantes que acuden a admirar el David de Miguel Ángel en la Galleria della Accademia de Florencia, en Italia, son redirigidos discretamente hacia otras obras de arte del museo. Otro ejemplo: el cartel "I ♥ Amsterdam", muy popular entre los aficionados a los "selfies" ha sido desplazado para reducir los atascos en el centro de la ciudad. Y cuando los futuros visitantes empiezan a organizar sus vacaciones, cada vez se les anima más a escoger destinos alternativos como, por ejemplo, Valencia, en España, en lugar de Barcelona.

También se han implantado diversas medidas orientadas a proteger a los vecinos y sus viviendas. Cada vez es más frecuente que a los alquileres vacacionales de corto plazo se les exija autorización previa, que se implante un registro de esas viviendas para poder medir sus efectos sobre la vida del vecindario, y que se impongan toques de queda para reducir el ruido y las perturbaciones nocturnas.

Algunos destinos turísticos como la bahía de Maya, en Tailandia, y la isla de Boracay, en Filipinas, han permanecido cerrados al público durante meses para que el medioambiente se regenere naturalmente tras una frecuentación excesiva, y las islas Féroé, por ejemplo, cierran cada año para realizar labores de mantenimiento.

Lo que ha sido menos efectivo ha sido la implantación de tarifas de acceso para turistas, tal y como se ha probado en Venecia, otros lugares de Italia y Japón. Dado que las cantidades son relativamente pequeñas, no disuaden a la gente de frecuentar los sitios, al igual que sucede con otro tipo de tasas impuestas a los visitantes, como los visados de 30 días exigidos a los turistas que deseen visitar Bali, que no han reducido verdaderamente el volumen de viajeros.

Un equilibrio difícil de alcanzar

La eficacia y el alcance de esas medidas están pendientes de evaluación, pero de algo no hay duda: es preciso hallar un equilibrio, porque el sobreturismo no va a desaparecer por sí solo. Algunos, como el cofundador de las guías de viaje Lonely Planet, Tony Wheeler, creen que este aumento del turismo podría combinarse con un cambio de comportamiento de los viajeros, si solamente aceptaran ir "dos calles más allá". "Resulta sorprendente descubrir hasta qué punto la realidad puede ser distinta cuando uno se aleja un poco de la avenida principal", comenta.

El reto sigue siendo cómo lograr un compromiso equitativo. Las medidas orientadas a reducir el turismo deben examinarse con precaución, porque de otro modo podrían penalizar duramente a los grupos de población cuya subsistencia depende de esta actividad. La búsqueda del equilibrio es un ejercicio delicado, que requiere colocar en la balanza por una parte la reglamentación y planificación, y por la otra, el bienestar de la población local.

No hay que perder de vista la contribución positiva que el turismo realiza al vecindario y a sus expectativas a largo plazo. Como asegura Tony Wheeler, "por cada metrópolis saturada, quizás hay una docena de lugares ansiosos por avanzar un poquito para salir del 'subturismo'". ■

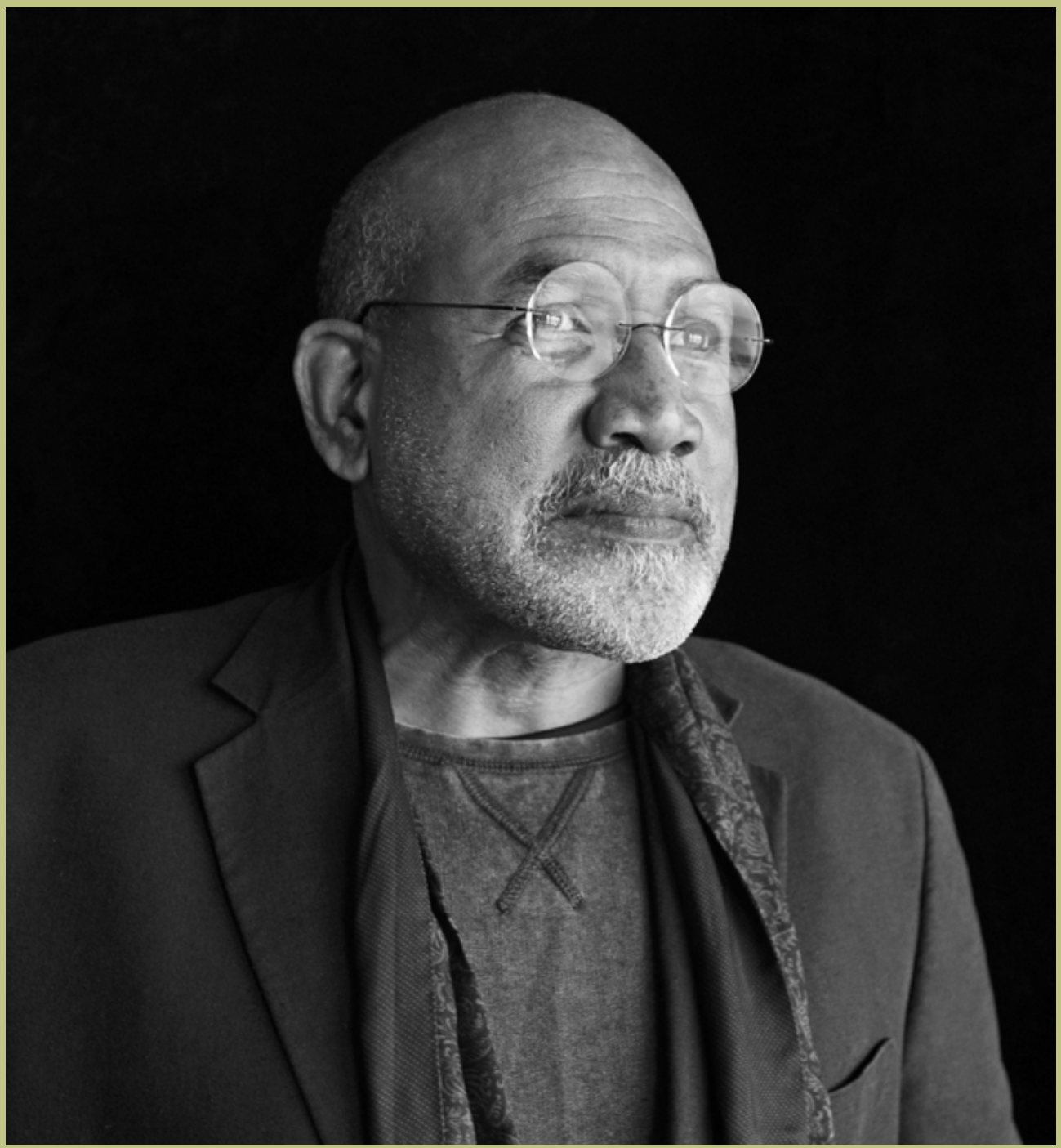
Turismo y Patrimonio Mundial

Aunque la afluencia de turistas puede ser una fuente de beneficios económicos para ciertos sitios inscritos en la Lista del Patrimonio Mundial, también conlleva un impacto significativo en la calidad de vida de sus habitantes. El comportamiento responsable de los visitantes es esencial. La masificación y la presión sobre el medio ambiente y los recursos locales constituyen desafíos a los que hacer frente y, para responder a estos problemas, la UNESCO ha puesto el foco en la gestión de los visitantes, una interpretación eficaz del sitio y la innovación.

En este contexto, la organización ha puesto en marcha diversos proyectos por todo el mundo para combatir el sobreturismo a nivel local. La página web "World Heritage Journeys" [Viajes al Patrimonio Mundial], por ejemplo, creada en colaboración con National Geographic, anima a los turistas a visitar lugares menos conocidos de Europa. Otro ejemplo, destinado a hacer frente a la afluencia de turistas diarios a la zona antigua de Mostar, en Bosnia y Herzegovina, es la creación del "Mostar Pass". Este pase, desarrollado por la UNESCO en colaboración con las autoridades locales, anima a los turistas a prolongar su estancia y descubrir otras experiencias culturales en la ciudad, y también se ha introducido un sistema de "pegatina electrónica" para cobrar a los autobuses turísticos el acceso al sitio.

Se espera que la combinación de ambas iniciativas, implantadas en 2023, genere unos ingresos anuales de ocho millones de euros a la ciudad. En Angkor, Camboya, un programa *cash for work* [dinero por trabajo] de la UNESCO ha contribuido a la restauración de embarcaciones tradicionales para ofrecer excursiones dentro del sitio, lo que ha generado 40 nuevos puestos de trabajo y ha contribuído a espaciar las visitas y a incrementar los ingresos generados por el turismo.

Patrick Chamoiseau:
"Debemos enriquecernos con todas las lenguas del mundo"



© Philippe MATSAS / Opale.photo

Entrevista realizada por
Agnès Bardon
UNESCO

Escritor destacado del Caribe, Patrick Chamoiseau ha publicado numerosos ensayos y novelas, entre las que figura Texaco, galardonada con el Premio Goncourt en 1992. Este martiniqués, heredero de Aimé Césaire y Édouard Glissant, también ha contribuido a forjar el concepto de *créolité*, que coloca la lengua creole en el centro de un proyecto de emancipación y reflexión sobre el mestizaje de las culturas. Al postular que no hay jerarquía entre las diferentes lenguas, nos invita a librarnos de un ideario monolingüe forzosamente anquilosante.

En* Une enfance créole *[Una infancia creole], usted cuenta que se quedó mudo al descubrir que en el colegio se imponía una lengua distinta a la suya, el creole ¿Qué repercusión tuvo para usted esta primera experiencia, esta confrontación con el francés como lengua dominante?

Era una época en la que la jerarquía de las lenguas nos había sido impuesta por los colonizadores. Para justificar la explotación del Nuevo Mundo, de los seres humanos y de todo lo viviente, habían desarrollado un relato grandioso en el que las ideas de "civilización", "progreso", "desarrollo", "universalidad", "identidad" ... ocupaban un lugar eminente. Para justificar su desprecio por las demás lenguas, habían sacralizado las suyas y éstas se habían convertido en la única vía de acceso a la civilización, la cultura, lo universal e incluso la verdadera humanidad.

Por su parte, los colonizados habían desarrollado un contra-discurso al sacralizar sus propias lenguas para oponerse mejor a las de los dominantes. Se esforzaban por lograr que ocuparan el lugar que les correspondía, pero, desafortunadamente, al hacer esto reforzaron la idea de que había una jerarquía lingüística. En la escuela, nuestros maestros (muy a menudo convencidos de que existía esa jerarquía) pensaban que su deber era salvarnos a nosotros, a los niños negritos, de la lengua creole, nuestra lengua materna, para que pudiéramos acceder a la "civilización", y sin lugar a dudas, a la "humanidad" gracias a la lengua del amo francés.

En aquella época, las lenguas maternas seguían teniendo una influencia poderosa. El creole ocupaba mi mente, estructuraba mi imaginación y constituía la base de mi cosmovisión. Prohibirme bruscamente su uso equivalía a descerebrarme. Ya no tenía acceso a la expresión espontánea; vivía "traduciendo", como diría el sociólogo marroquí Abdelkbir Khatibi. Tenía que traducir toda mi existencia al francés, bajo la amenaza y el miedo que esta lengua provocaba.

Además, en toda lengua hay muchos elementos inefables, que no se pueden traducir, transmitir o expresar. Y esta parte es aún más notoria en una lengua dominada, como lo era y lo sigue siendo el creole en Martinica. Por lo tanto, expresarse en la lengua dominante implicaba para mí transmitir solo la parte que se podía transmitir de mi lengua materna y que todo lo demás quedara en el olvido. Pierdes un poco de tu propia alma, de tu creatividad, de tu audacia y, sobre todo, del entusiasmo que hace que una expresión sea poderosa al lograr juntar lo que se puede decir, lo que no se puede decir y lo inexpresable.

> **"Toda lengua contiene muchos elementos inefables que no se pueden traducir, transmitir o expresar**

Lo que me salvó fue que, antes de ir a la escuela, ya leía libros. La lectura había desarrollado, en alguna parte de mi mente, una destreza francesa que no era oral, sino escrita. Había saltado de la lectura a la escritura sin pasar por la fase oral. Podía escribir en francés mejor que hablarlo. Me había convertido en una especie de "esquizofónico", como habría dicho nuestro gran poeta haitiano Frankétienne. Todos los pueblos colonizados del mundo habían corrido la misma suerte con respecto a este drama lingüístico, algo que se convirtió también en el fermento irremplazable de sus literaturas...

¿Cómo lograr en este contexto que surja una palabra verdadera, inventiva y libre? ¿Cómo se consigue encontrar su propio camino, su propia voz, en esta "travesía sin camino" que es la escritura?

Lo que aprendí de esta dolorosa experiencia es lo siguiente: no tenemos que establecer ninguna jerarquía de una lengua con respecto a otra, sino todo lo contrario. Debemos enriquecernos, en términos prácticos o poéticos, con todas las lenguas del mundo. Ninguna lengua puede desarrollarse sola, ya que requiere la existencia de las demás, a las que recurre, acoge y respeta.

Por último, hay que abandonar el imaginario monolingüe de los colonizadores y avanzar hacia *un imaginario pluri-trans-lingüístico*, que no tiene nada que ver con una facultad políglota, sino que tiende hacia *el deseo-imaginario de todas las lenguas del mundo*, las conozcamos o no. Con un ideario así, ninguna lengua podría dominar a otra, y ninguna lengua se vería amenazada en ninguna parte porque contaría con un impulso de protección a escala planetaria.

Este enfoque plantea muchas exigencias en términos de educación y acción cultural. En cuanto a la escritura, el imaginario pluri-trans-lingüístico exige el dominio de una lengua. *El lenguaje significa la toma de posesión de cualquier lengua: una autoridad*. No radica en la defensa o ilustración de una determinada lengua, sino en un proceso de extensión de cada palabra, cada frase, cada significado, cada imagen, para que estos puedan llamar, señalar, invocar lo posible en las otras lenguas del mundo.

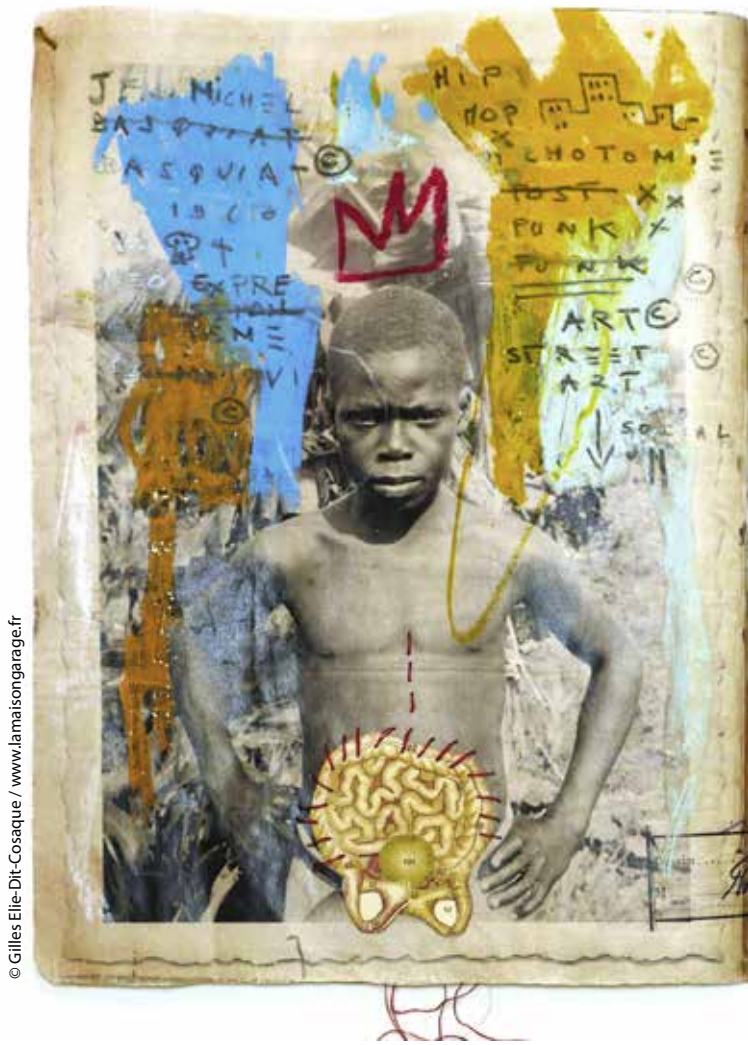
> **Todo el mundo debería desarrollar en sí mismo la dimensión poética de la existencia**

El lenguaje hace añicos el orgullo de las lenguas, su sacralidad académica, para abrirlas a sus insuficiencias, a sus elementos inefables, al trastorno de su propia confusión, obligándolas así a desear la presencia de otras lenguas en su entorno. El escritor irlandés James Joyce solía decir: "¡He llegado tan lejos como puede llegar el inglés!". El poeta y novelista martiniqués Édouard Glissant afirmaba: "Escribo en presencia de todas las lenguas del mundo". En cuanto al escritor Rabelais, padre de la lengua en Francia, ya prefiguraba este mundo imaginario en el siglo XVI. Alimentó su verba coloquial y alegre con todas las lenguas, modismos, jergas, idiolectos, galimatías, canciones y hablas, populares o técnicas, autorizadas o no, que estaban a su alcance. Abrió una puerta que sigue abierta para todos nosotros...

Conocemos el poder poético del narrador en la imaginación y la literatura creoles. ¿Cómo se puede conciliar, cuando se es escritor, la expresión oral con la escrita?

La tarea es imposible, porque son dos mundos diferentes. Sin embargo, *el artista de lo oral y el artista de lo escrito* comparten algo. Ambos viven en un *estado poético*. El estado poético complementa nuestro estado prosaico, mediante el cual nos garantizamos la seguridad, la bebida, la comida, la reproducción... Sin embargo, en el estado poético, vivimos en presencia del amor, la locura, la amistad, la danza, el canto y, por resumirlo en una sola palabra: la Belleza... todas esas cosas tan inútiles que son, de hecho, el propósito significante de lo prosaico. Todo el mundo debería desarrollar en sí mismo la dimensión poética de la existencia.

Pero en lo que respecta a los dos artistas que conviven en cada persona, ellos (como todos los artistas) elevan el estado poético a una dimensión más alta en su existencia, lo que les convierte en creadores. El estado poético de lo "creativo" es mucho menos poderoso que el del "creador", y ésta es la base de su diferencia de valor y poder. Todo artista, todo creador, desarrolla una "caja de herramientas" en la que radica su propia estética, su relación polémica con la Belleza. Por tanto, podemos recurrir a la estética del narrador o del escritor para ampliar los espacios de una estética que los reúna.



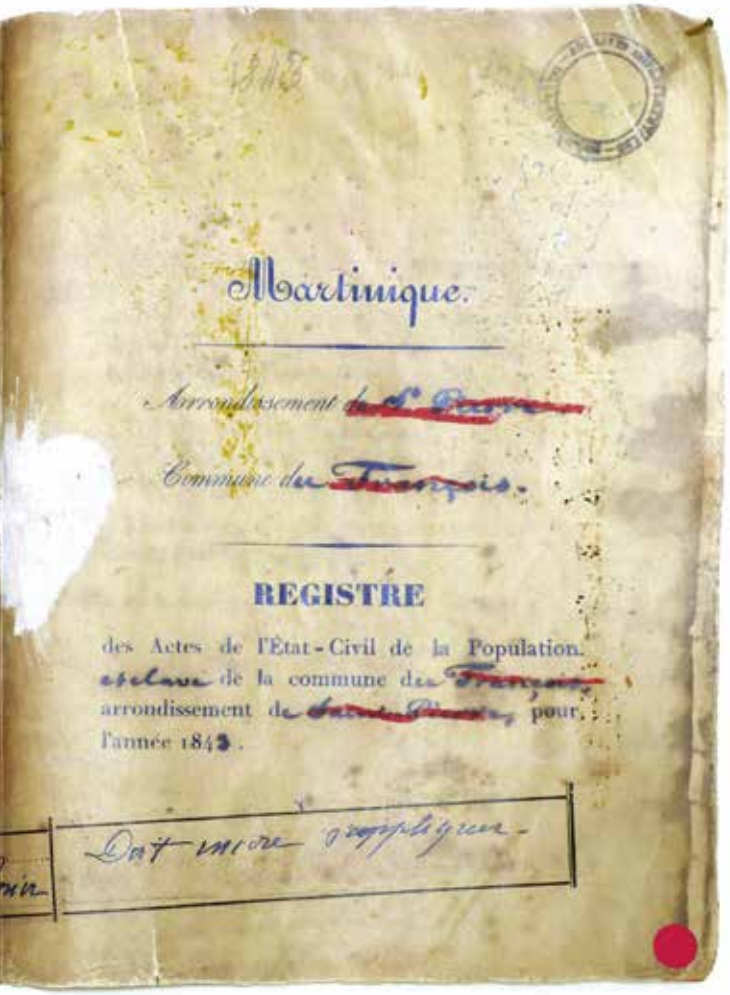
© Gilles Elie-Dit-Cosaque / www.lamaisongarage.fr

Extracto de la serie Lambeaux *del artista Gilles Elie-Dit-Cosaque. Elaborada a partir de una yuxtaposición de fotos y de documentos personales e históricos, la serie adopta la forma de un diario que se cuestiona la noción de memoria.*

El lenguaje literario contemporáneo es el resultado de estas dos estéticas. El lenguaje es el lugar donde converge y se encuentra todo lo que concierne a la lengua (lo que está *antes de la lengua*, lo que *está después de la lengua*, lo que está más allá de la lengua, lo inefable, lo que no se puede decir ni transmitir).

Es por lo tanto la base de la aparición de toda nueva expresión.

Creo que ya hemos ganado la batalla para reconciliar la palabra hablada y la escrita. El nuevo horizonte es aceptar que, a nuestro alrededor, en el mundo real, existen los lenguajes de las plantas, los insectos, los animales, múltiples alfabetos improbables que desconocíamos y que ahora debemos integrar en nuestra propia poética. Esto forma parte del cambio existencial que debemos asumir para hacer frente a los desafíos del mundo contemporáneo. De hecho, forma parte de un nuevo imaginario -postoccidental, postcapitalista, posthumanismo vertical- que es el de la Relación. El principio de este imaginario es *la vinculación de todo lo que está separado en nuestras vidas*.



> **Existen los lenguajes de las plantas, los insectos, los animales, múltiples alfabetos improbables que desconocíamos y que ahora debemos integrar en nuestra propia poética**

La noche era el lugar del narrador creole, el momento en que su Verbo se liberaba cuando el yugo del poder esclavista se aflojaba. ¿Cuál es su relación con la noche?

Lo prosaico le teme a la noche. Lo poético ve en ella mil posibilidades, una fuente de inspiración y de recursos. El narrador creole primordial vivía en el universo vertical del discurso esclavista y colonial. Todas las posibilidades autorizadas convergían únicamente en la plenitud de los amos... Pero la noche aflojó este cerco y permitió al narrador abrir, en sí mismo y a su alrededor, "puntos de fuga", tal y como habría dicho el filósofo francés Gilles Deleuze, es decir, posibilidades y futuros.

La noche dio paso a nuevas creaciones.

En los albores de cualquier gesto creativo, tiene que ocurrir un desastre simbólico, un trastorno de lo que gobierna nuestra mente y se nos impone, y que llena de antemano la página en la que tenemos que escribir. Es menester vaciar la página y dar un salto hacia lo desconocido que entonces se abre a una renovación.

Hemos perdido nuestros vínculos con la noche, tanto literales como simbólicos, y necesitamos redescubrirlos. Pero, en cierto modo, también debemos luchar por reinyectar en el día occidental y el día capitalista, las luces (que conservamos trémulas) de otra posibilidad.

Usted ha hablado a menudo de la función clave que desempeñaron Frankétienne y Édouard Glissant en su carrera de escritor. ¿Qué piensan los escritores antillanos de hoy en día de la lengua y la literatura?

Hemos superado la parálisis que provocaba el enfrentamiento esterilizante entre nuestras dos lenguas, el creole y el francés. El poeta del futuro tendrá que encarnar la poética del deseo-imaginario de todas las lenguas del mundo. Esa poética sólo puede iniciarse con las palabras inaugurales de un gran poeta, porque siempre es la poesía la que abre paso a los nuevos caminos de nuestra literatura. Frankétienne y Glissant nos abrieron los caminos. Y han permanecido abiertos desde entonces. Ahora tenemos que escrutar el horizonte para ver qué saldrá de ahí. Porque hoy, las fraternidades literarias no están determinadas por las viejas señas de identidad (territorio, lengua, color de piel), sino por las estructuras de la imaginación, es decir, por nuestra profunda relación con la diversidad preservada del mundo, lo que hemos llamado *la Diversalidad*. A partir de ahí, nuestros desafíos comunes, nuestras fraternidades, nuestros futuros compartidos, pueden surgir en cualquier lugar del planeta.

Con* Le Vent du Nord dans les fougères glacées *[El viento del norte en los helechos helados] regresó a la novela tras años de ausencia. ¿Por qué volvió a esta forma de ficción después de tanto tiempo?

Volví con lo que yo llamo *un organismo narrativo*. El lenguaje nos había permitido convertirnos en aliados de todas las lenguas del mundo. El concepto de *organismo narrativo* debería ayudarnos a huir de las divisiones literarias entre novela, ensayo, teatro, poesía, ficción, no ficción... Y, sobre todo, nos permitirá huir del "relato".

La capacidad de narrar historias es la base de la imaginación del *homo sapiens*. Esta facultad sirvió para producir pequeñas "realidades" habitables ante la aterradora realidad impensable. Los relatos nos tranquilizan, nos calman y simplifican las complejidades insoportables. Nos encantan los *finales felices*. Las diferentes historias han dado lugar incluso al *gran relato totalitario* que sigue amenazándonos hoy en día. Las religiones, el colonialismo, el capitalismo, el fundamentalismo y el retorno del fascismo son "grandes relatos" que nos aíslan de la diversidad de todos los relatos y, por tanto, de la diversidad de futuros en el mundo. ¡Basta ya de *grandes relatos*! Que nos den un encuentro abierto, alegre y festivo con todos los relatos del mundo. Este es el requisito previo para ese otro mundo que necesitamos imaginar.

Gina Doubleday
UNESCO

Segundo Foro de El Correo: intercambios culturales a lo largo de la Ruta de la Seda

El pasado 15 de abril se celebró el segundo Foro de *El Correo de la UNESCO* en la sede de la organización. Dos paneles de expertos internacionales examinaron la importancia histórica de los intercambios culturales a lo largo de las Rutas de la Seda, así como el diálogo intercultural y el aprendizaje mutuo en el mundo contemporáneo. En línea con la misión de la revista como laboratorio de ideas, el Foro está destinado a alimentar el debate sobre temas de importancia internacional. El primer Foro tuvo lugar en junio de 2018, con motivo del septuagésimo aniversario de *El Correo*.

El evento ofreció una exposición que trazaba la historia de *El Correo de la UNESCO*, una presentación de dibujos infantiles y espectáculos de música y danza tradicionales chinas.



EXPERTOS de todo el mundo



Doudou Diène
Ex Director de la División del Diálogo Intercultural de la UNESCO



Zhao Tingyang
Profesor de la Academia China de Ciencias Sociales



David Abulafia
Profesor emérito de Historia del Mediterráneo en la Universidad de Cambridge, Reino Unido



Elena Paskaleva
Profesora adjunta de Estudios Críticos del Patrimonio de la Universidad de Leiden, Países Bajos



Aya Medany
Pentatleta olímpica y Campeona por la Paz, Egipto



Susan Denyer
Asesora Principal para el Patrimonio Mundial de ICOMOS



Zhao Shengliang
Presidente del Comité Académico de la Academia Dunhuang, China



Euan Mackway-Jones
Especialista de programa para la Inclusión, Derechos y Diálogo Intercultural, UNESCO



Riccardo Pozzo
Catedrático de Historia de la Filosofía de la Universidad de Roma Tor Vergata, Italia



José Cassandra
Ex Presidente del Gobierno Regional de Príncipe



Lyu Zhou
Director del Centro de Patrimonio Nacional de la Universidad de Tsinghua, China



Moderador:
M. Vincent Defourny,
Ex Director de Información Pública, UNESCO



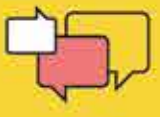
Una exposición sobre la historia de *El Correo*



La revista fue lanzada en **1948 bajo la dirección de Sandy Koffler,** periodista estadounidense y antiguo corresponsal de guerra



El primer número se envió a suscriptores de **15 países** de Europa, Asia y América



Actualmente se publica en **8 idiomas**: inglés, francés, español, ruso, árabe, chino, catalán y esperanto



Hasta la fecha se han publicado más de **700 números** de *El Correo*

Personalidades notables que han aparecido en *El Correo de la UNESCO:*



Científica franco-polaca
Marie Curie

Historiador israelí
Yuval Noah Harari

Pianista de jazz cubano
Chucho Valdés

Pintor español
Joan Miró

Activista pakistaní de derechos humanos
Asma Jahangir

Antropólogo francés
Claude Lévi-Strauss

Activista keniana de derechos sociales y medioambientales
Wangari Maathai

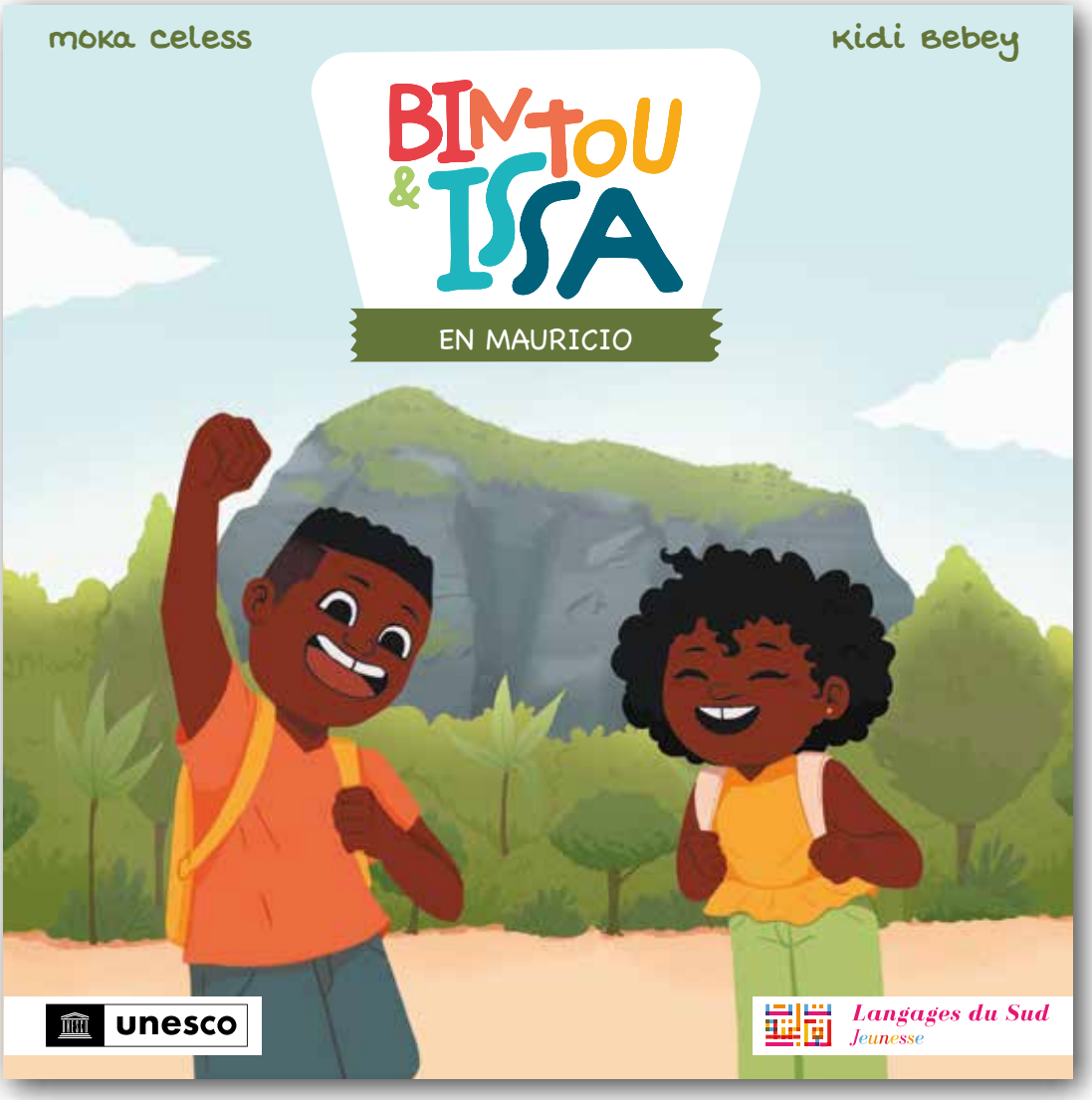
Diseñadora de moda bangladesí
Bibi Russell

Activista india por los derechos sociales
Kailash Satyarthi

Política y ecologista italiana
Giuseppina Nicolini

Activista congoleño de derechos humanos
Denis Mukwege

Bintou & Issa en Mauricio



En este segundo título de la serie de libros ilustrados Bintou e Issa, los gemelos, sus abuelos y sus mejores amigos visitan Mauricio siguiendo los pasos de sus lejanos antepasados, que trabajaron allí en las plantaciones de azúcar.

Esta nueva historia sumerje a los lectores en una increíble aventura sobre esta magnífica isla, su historia y su patrimonio cultural, y les invita a hacerse preguntas sobre la esclavitud.



Esta serie, desarrollada en el marco del proyecto *Las Rutas de las personas esclavizadas*, coordinado por la UNESCO, pretende sensibilizar a los jóvenes lectores (entre 5 y 9 años), de manera amena y accesible, sobre la historia de la esclavitud y sus consecuencias contemporáneas.

Ediciones UNESCO/Langages du Sud
978-92-3-300222-7
40 páginas, 200 x 200 mm, tapa blanda, 6,50 €

De próxima aparición

Suscríbase a *El Correo*

El Correo de la UNESCO se publica en las seis lenguas oficiales de la Organización, así como en catalán y esperanto.













Suscríbase a la versión digital 100% gratuita.

https://courier.unesco.org/es/subscribe

https://courier.unesco.org/en • https://courier.unesco.org/fr • https://courier.unesco.org/es
https://courier.unesco.org/ar • https://courier.unesco.org/ru • https://courier.unesco.org/zh

unesco

change the game



#CambiarLasReglas

Con ocasión de los Juegos Olímpicos y Paralímpicos de París 2024, la UNESCO lanza la campaña **#CambiarLasReglas** destinada a celebrar el poder del deporte para unir a la gente alrededor de valores como la cohesión social, el respeto, la solidaridad y el juego limpio.

La organización también llama la atención sobre las barreras que limitan el acceso de las mujeres a las carreras deportivas.

85% de las chicas no son suficientemente activas.

42% de las chicas abandonan el deporte en la pubertad.

40% de las mujeres que se dedican al deporte dicen haber sido discriminadas por cuestiones de género.

Las mujeres se benefician solamente del **4%** de cobertura mediática en el deporte.